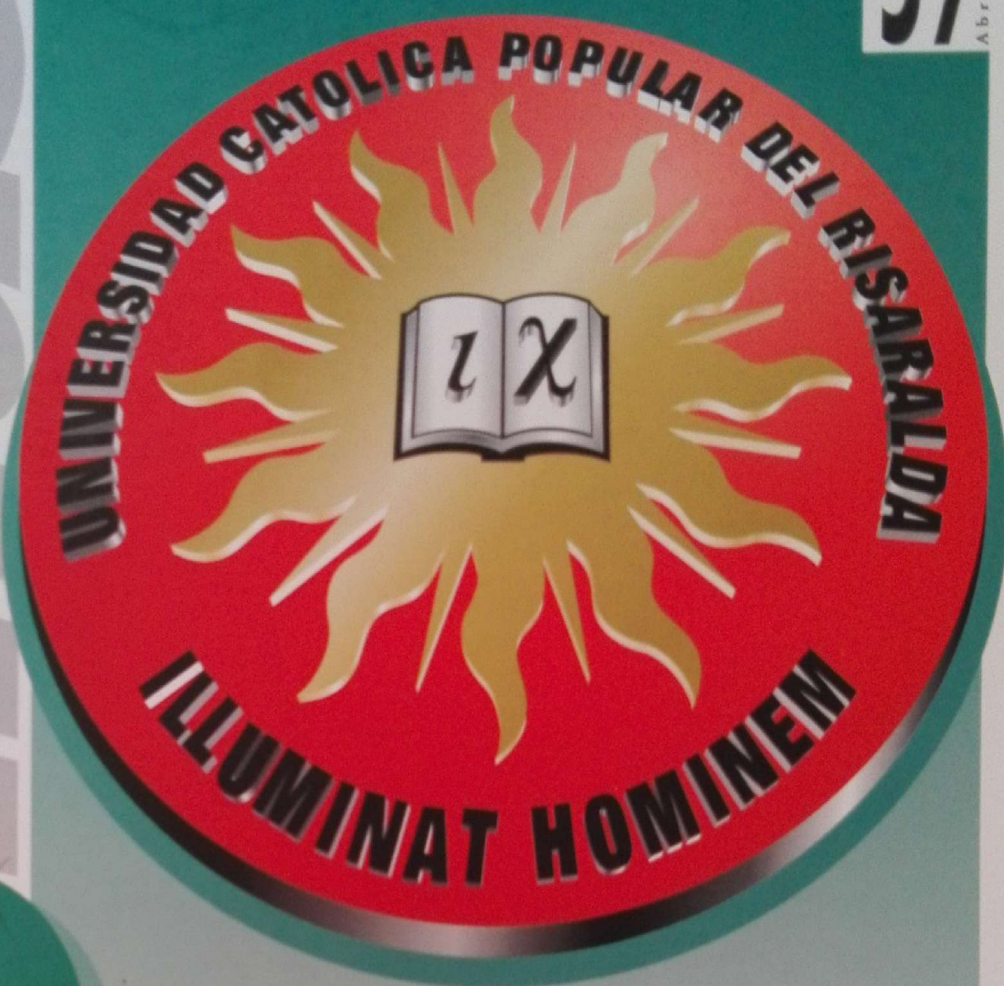


Revista académica e institucional de la U.C.P.R.

# Páginas

No 59  
Abril de 2001



La Novela:

Relectura de la Historia

Alejandro Alberto Mesa Mejía

La Problemática del Desarrollo Colombiano

Mario Alberto Gaviria Ríos

La Psicología Hoy: Temas y Problemas

Luis E. García

Reflexiones en la Toma de Decisiones  
Financieras

Luz Stella Flórez Ríos

Aproximación a una Propuesta de  
Comunicación Organizacional

José Ariel Galvis González

El Barrio...¿Una Dimensión Incomprendida?

Diego Londoño García

Poesía

Angela María Franco Mejía

ISSN 0121 - 1633

# Páginas

Revista Académica e Institucional de la U.C.P.R. No.

**59**  
Abril del 2001

CONSEJO SUPERIOR  
Monseñor Fabio Suescún Mutis  
Monseñor Francisco Arias Salazar  
Bernardo Gil Jaramillo  
Héctor Manuel Trejos Escobar  
Alvaro Eduardo Salazar González

RECTOR  
Alvaro Eduardo Betancur Jiménez  
Director Páginas  
Alejandro Mesa Mejía

CONSEJO EDITORIAL  
María Gladys Agudelo  
Judith Gómez Gómez  
Carlos Manuel Luna

DISEÑO E IMPRESION  
Gráficas Buda Ltda  
Calle 15 N°. 6-23 PBX: 3357235

Avenida de Las Américas  
Frente al Parque del Café  
E-mail: paginas@ucpr.edu.co  
PBX: (6) 312 77 22  
Fax: (6) 312 76 13  
ISSN 0121 - 1633

Cada autor es responsable de su propio texto

La Novela:  
Relectura de la Historia

Alejandro Alberto Mesa Mejía

La Problemática del  
Desarrollo Colombiano

Mario Alberto Gaviría Ríos

La Psicología Hoy:  
Temas y Problemas

Luis E. García

Reflexiones en la Toma de  
Decisiones Financieras

Luz Stella Flórez Ríos

Aproximación a una  
Propuesta de  
Comunicación  
Organizacional

José Ariel Galvis González

El Barrio...¿Una  
Dimensión  
Incomprensida?

Diego Londoño García

Poesía

Angela María Franco Mejía

5

15

27

42

52

61

71



# Misión

La Universidad Católica Popular del Risaralda es una institución de educación superior inspirada en los principios de la fe católica, que asume con compromiso y decisión su función de ser apoyo para la formación humana, ética y profesional de los miembros de la comunidad universitaria y mediante ellos de la sociedad en general.

La Universidad existe para el servicio de la sociedad y de la comunidad universitaria. El servicio a los más necesitados, es una opción fundamental de la institución, la cual cumple formando una persona comprometida con la sociedad, investigando los problemas de la región y comprometiéndose interinstitucionalmente en su solución. Es así como se entiende su carácter de popular.

Guiada por sus principios del amor y la búsqueda de la verdad y del bien, promueve la discusión amplia y rigurosa de las ideas y posibilita el encuentro de diferentes disciplinas y opiniones. En ese contexto, promueve el diálogo riguroso y constructivo entre la fe y la razón.

Como institución educativa actúa en los campos de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura, mediante la formación, la investigación y la extensión. Inspirada en la visión del hombre de Jesús de Nazaret, posibilita la formación humana de sus miembros en todas las dimensiones de la existencia, generando una dinámica de autosuperación permanente, asumida con autonomía y libertad, en un ambiente de participación y de exaltación de la dignidad humana.

La Universidad se propone hacer de la actividad docente un proyecto de vida estimulante orientado a crear y consolidar una relación de comunicación y de participación para la búsqueda conjunta del conocimiento y la formación integral.

Mediante los programas de investigación se propone contribuir al desarrollo del saber y en particular al conocimiento de la región.

Mediante los programas de extensión se proyecta a la comunidad para contribuir al desarrollo, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

Para el logro de la excelencia académica y el cumplimiento de sus responsabilidades con la comunidad, la universidad fomenta programas de desarrollo docente y administrativo y propicia las condiciones para que sus miembros se apropien de los principios que la inspiran.

El compromiso de la Universidad se resume en "ser apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz".



# Visión

La Universidad inspirada por los principios y valores cristianos será líder en los procesos de construcción y apropiación del conocimiento y en los procesos de formación humana, ética y profesional de sus estudiantes, de todos los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad.

Será un escenario permanente para el diálogo riguroso y constructivo de la fe con la razón, en el contexto de la evangelización de la cultura y la inculturación del Evangelio.

Será reconocida por su capacidad para actuar como agente dinamizador del cambio y promover en la comunidad y en la familia sistemas armónicos de convivencia.

La Universidad tendrá un claro sentido institucional de servicio orientado hacia sus estudiantes, profesores, personal administrativo y la comunidad.

Ejercerá liderazgo en programas y procesos de integración con la comunidad, los sectores populares, las empresas y el gobierno para contribuir al desarrollo sostenible.

Se caracterizará por conformar un ambiente laboral y académico que sea expresión y testimonio de los principios y valores institucionales.

La Universidad tendrá la capacidad investigativa que le permita ser la institución con mayor conocimientos sobre los asuntos regionales.

Consecuente con la realidad actual de un mundo interdependiente e intercomunicado, la Universidad fortalecerá sus vínculos con instituciones de su misma naturaleza tanto del orden nacional como internacional, y con otras instituciones. La Universidad promoverá una reflexión pedagógica permanente en un ambiente de apertura para enseñar y aprender, dar y recibir en orden a la calidad y el servicio.

# Editorial

Un nuevo número de una revista es siempre un motivo para la celebración. En contextos como el colombiano el quehacer cultural, científico y educativo es una labor quijotesca. Para escribir y para publicar son cada vez más estrechos los presupuestos en términos de tiempo y dinero; sin embargo, editar revistas en las universidades resulta imperativo.

Para nuestro caso, **Páginas** concretiza la posibilidad de activar, en la práctica escritural, los procesos académicos que se verifican al interior de la institución. Las revistas - y en esto todas ellas aventajan a los libros -, dadas las características de formato y edición, facilitan la enunciación de las más recientes reflexiones y búsquedas desarrolladas por un área académica, o por uno de sus miembros, como fruto de su quehacer docente o investigativo.

**Páginas** es un espacio privilegiado para el encuentro con pares. Este tipo de publicaciones permite establecer un diálogo que trasciende las fronteras de la institución, cuando nuestra voz se escucha en otras comunidades académicas. Los procesos de escritura y de lectura propician vínculos, a pesar del tiempo y la distancia: leemos a quienes ahora no nos acompañan; nos leen quienes se encuentran lejos, y aquellos a quienes el eco de nuestras palabras suscita aprobación o crítica.

Finalmente, **Páginas** es el espejo en el cual se refleja el crecimiento de la institución y de quienes la conformamos. La madurez no es el resultado automático del paso de los años, pues el camino que conduce a ella se acorta o se dilata en virtud de la experiencia y del trabajo. Y el trabajo y la experiencia académica se acumula, se dinamiza y se difunde en la publicación de sus resultados.

*NOTA: En el número anterior de nuestra revista (Páginas No. 58), con motivo de la celebración de los 25 años de la Universidad fueron publicadas algunas fotografías sin el crédito respectivo. Aunque un poco tarde, ahora queremos enmendar nuestro error agradeciendo la colaboración del padre Francisco Nel Jiménez, del doctor Jaime Montoya Ferrer - quienes nos permitieron acceder a su archivo -, y de la estudiante de Comunicación Social Diana María Zuluága, quien realizó el registro fotográfico del evento.*



# LA NOVELA: RELECTURA DE LA HISTORIA

(PONENCIA PRESENTADA EN EL VI CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE COMUNICACIÓN SOCIAL ABRIL 11 AL 15 DEL 2000.)

Por: Alejandro Alberto Mesa Mejía

Profesor Área de Comunicación Universidad Católica Popular del Risaralda

*"La novela es indispensable al hombre, como el pan", dice Aragón en su prólogo a la edición francesa de La broma. ¿Por qué? Porque en ella se encontrará la clave de lo que el historiador -el mitógrafo vencedor- ignora o disimula.*

Carlos Fuentes

¿Qué sentido tiene incluir la asignatura de Literatura en currículos como el de Comunicación Social? Es una pregunta que a fuerza de escuchar a algunos de mis alumnos y a muchos comunicadores que desconozco, terminé por formularme a mí mismo. Hoy quiero compartir con ustedes algunas de las reflexiones que esta situación suscitó.

## PRIMERO

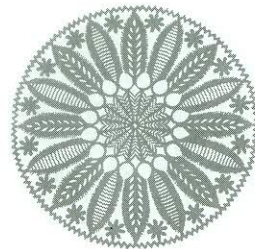
Hace unos días escuchaba al maestro Jaime Jaramillo Uribe y a raíz de una pregunta concreta que alguien formuló, me impresionó constatar una sospecha que hace rato ronda en las academias: existen varias formas de concebir la noción de historia.

De un lado, se propone a la Historia como el escenario en el cual la humanidad se mueve en su tránsito paulatino e inexorable hacia el futuro.

La Historia así entendida asume entonces un esquema lineal, unidireccional, en donde los héroes, los grandes hombres -una que otra mujer del todo excepcional-, los grandes movimientos y corrientes apuntalan, perpetúan y desarrollan la herencia del pensamiento occidental.

En tal sentido, la Historia se concibe como el fruto de la actividad de las figuras reconocidas como importantes en cada momento; el culto al héroe y al genio se potencia. El presente se cataloga como un tiempo más acabado que el pasado. De este último sólo se reconocen aquellos puntos capitales que sirvieron como trampolín para alcanzar un hoy, que a su vez no es más que otro punto intermedio en el largo camino que sigue el ser humano en la construcción de la Historia.

La especie humana con los cinco





sentidos puestos en una misma dirección y bajo la tutela dominante de la razón, hace y recorre la línea del desarrollo histórico siempre atenta y esperanzada en la utopía futura que representa la plenitud de la Historia. A la vanguardia de dicha avanzada se ubica el hombre blanco europeo y norteamericano, más atrás algunas naciones, géneros o culturas que lo imitan y mucho más atrás los pueblos que no han sufrido el influjo de su efecto "civilizador".

Tras todo lo anterior comienza a hacerse evidente la importancia de la tradición racionalista e ilustrada en la consolidación de la columna vertebral alrededor de la cual orbita la llamada modernidad, a la que, en su momento -siglo XVIII y XIX, respectivamente-, tanto aportaron filósofos como Kant y Hegel. A este último justamente debemos la entronización de la Historia como centro, camino y motor del proyecto moderno. Esto, especialmente, porque se asimila a la Historia como el espacio propicio para el desarrollo del Espíritu Universal que a su vez vendría a ser una especie de abstracción de todas las acciones humanas significativas. De allí que la Historia se asuma como un proceso lineal y dinámico que se puso en marcha con el surgimiento de la humanidad y que día a día se acerca más a un estado de racionalidad, de libertad y de plenitud mayor.

Dicho concepto de Historia se encuentra entonces en la base del proyecto moderno<sup>1</sup>, al cual insistentemente las naciones de Latinoamérica han querido incorporarse por vías de la imposición, la decisión o la imitación. Sin embargo, resulta difícil aclimatar en una zona del mundo que por constitución y por herencia se sabe y se siente policultural, multiétnica y diversa, unas formas donde se privilegia la unicidad y la jerarquía propias de un grupo humano específico.

De allí la importancia de descubrir en la historia de la filosofía voces como la de Giambattista Vico quien en los albores de la ilustración asume el concepto de historia a partir de parámetros completamente diferentes dada su posición crítica ante el racionalismo. Para Vico la historia es el fruto de la realización del ser humano de todas las épocas y regiones, pues la historia está hecha por todas las razas y civilizaciones a partir de sus diferencias específicas. Así, propone un concepto de historia inclusiva en el sentido en que no rechaza ni discrimina las aportaciones culturales de naciones diferentes a la suya, pues el valor de la misma no está en la uniformidad abstracta sino en su variedad concreta.

Dicha formulación genera un par de implicaciones: por un lado, la linealidad de la historia defendida por sus contradictores, aquí se queda sin piso, pues no necesariamente la



<sup>1</sup>Por lo mismo Vattimo (1986, 146) señala el comienzo de la postmodernidad en la idea del eterno retorno de lo igual propuesta por Nietzsche como fin a la época de la permanente superación y progreso.



actualidad es sinónimo de desarrollo o progreso, dada la validez y la importancia, en términos de la cultura humana, de las realizaciones de los pueblos de todos los tiempos. Realizaciones unas positivas y otras negativas seguramente, pero en ningún caso susceptibles de ser olvidadas o despreciadas. En lugar de un transcurrir lineal ascendente, el movimiento generado entonces correspondería como al de las olas del mar con sus idas y venidas, con avances y retrocesos según las aportaciones de cada pueblo, cultura, o imperio.

En segundo lugar, el etnocentrismo excluyente que considera universal y aceptable únicamente los frutos de la cultura oficializada por occidente se desvirtúa, dado el reconocimiento que desde estos parámetros se hace de las culturas propias de las zonas tradicionalmente catalogadas como periféricas con apelativos como el de atrasados, bárbaros o salvajes.

En Vico se vislumbra ya un rasgo importante hoy por hoy cuando se trata de categorizar el concepto de historia pues al criticar la linealidad, la unicidad y la verticalidad como rasgos dominantes, se sugiere la posibilidad de orientar la indagación por los caminos propios de la variabilidad, la multiplicidad y el relativismo. La crítica que plantea Vico en el siglo XVIII se ve ahora actualizada en los cuestionamientos que desde diversos frentes se

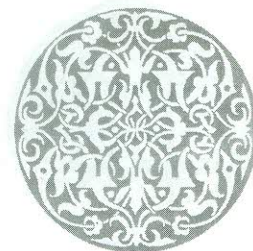
hacen a la modernidad en todos y cada uno de los metarrelatos<sup>2</sup> en los que ésta se sustenta. Concretamente, nos interesa detenernos aquí en las objeciones que se oponen a la propuesta moderna de Historia.

Inicialmente, se fustiga una pretendida universalidad sustentada sobre la base del centralismo que implica asumir el proceso occidental como el único válido y como el modelo a seguir en las naciones de la periferia. Y con ello se critica la formulación de una Historia oficializada y excluyente que desconoce y opaca las manifestaciones propias de otras razas, de otros conglomerados sociales, etc.

También se cuestiona en la actualidad la grandilocuencia generada por esquemas donde se privilegia el abstraccionismo propio de la objetividad. Ello, pues el afán cientificista-positivo de la historiografía tradicional, implica el olvido de la cotidianidad, de lo concreto a cada ser, de lo subjetivo, de lo íntimo, en fin, invita a desconocer todo aquello que hoy privilegiamos como más humano.

Finalmente, socava el rigor logocéntrico implícito en el desarrollo lineal creciente propuesto como estructura historiográfica, pues ésta se asume como una forma más de composición y de explicación de la misma. La aludida linealidad se entiende así como una forma de representación, que de hecho,

<sup>2</sup> Con el término metarrelatos o grandes relatos Lyotard nominaliza aquellas grandes concepciones que sustentan el ideal del hombre moderno (vgr. el gran proyecto capitalista o su réplica la ideología socialista).







da sentido y significa en sí misma pero que no se privilegia como única, ni como la mejor o la válida pues al lado de esta forma de representación pueden proponerse otras más.

Recogiendo los frutos de trabajos filosóficos como los de Vico (siglo XVIII) y Nietzsche (siglo XIX), los pensadores de la postmodernidad<sup>3</sup> anuncian el ocaso de ese tipo de Historia<sup>4</sup> y constatan en sus lecturas del mundo, el surgimiento de otras formas posibles para representar y comprender la realidad humana.

Es de esta manera como empieza a considerarse el valor de la subjetividad que en mayor o en menor grado participa en la configuración del discurso histórico. No con el objeto de discriminar en forma maniquea una Historia oficial -objetiva- que se opone a los relatos ficcionales, pues se comprende que detrás de la aludida oficialidad subsisten niveles variables de subjetividad que corresponden a la ideología, a los intereses y motivaciones de los cuales no puede abstraerse ninguna persona. Michel Foucault, por ejemplo, destina una buena parte de su obra a analizar las estrechas relaciones, no siempre evidentes, entre el discurso de la Historia y las estructuras de poder de la sociedad y de la cultura que produce dicho discurso.

Así mismo, se reconoce la posibilidad

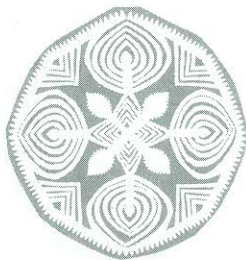
de acortar la distancia entre el objeto del relato y el sujeto que lo elabora. Aquella consigna que invitaba a reseñar la realidad guardando una considerable distancia espacial y temporal como mecanismo para asegurar la fidelidad deja de tener efecto, máxime cuando dicha distancia amplia se asocia con unos niveles de objetividad y de impersonalidad que riñen con el nuevo humanismo y la sensibilidad esteticista que el actual paradigma privilegia.

El interés ahora no está en la distancia ni en la objetividad pues prefiere legitimarse el concepto de perspectiva. El hecho de denunciar la falacia que implica el ideal de una Historia única, motiva la generación inmediata de historias alternativas y múltiples dentro de las cuales conviene atender a la posición y al carácter del sujeto, al tipo de observador en que éste se prefigura. Se habla entonces de historias fragmentarias, las cuales antes que homogeneizar la percepción de la realidad facultan el descubrimiento de nuevos ángulos, de rostros ocultos, de aspectos anónimos e ignorados aunque siempre significativos y reveladores.

La historia se escribe entonces atendiendo a lo que Jaime Jaramillo Uribe denomina "las realidades microscópicas" o sea, aquellas que no pueden pesquisararse en los documentos públicos, ni en los archivos oficiales sino en el tejido interno de la sociedad que

<sup>3</sup> Lyotard, Vattimo, Baudrillard, Lipovetsky, entre otros.

<sup>4</sup> Baudrillard (1984, 12 ss.) desprecia un concepto de Historia que no corresponde más que a la invención de los historiadores y a sus libros de texto.





se revela en el contacto con la cotidianidad. Ello se refuerza cuando nos fijamos cómo el cambio de paradigma implica también desplazar la mirada del sujeto trascendente al sujeto individual, y del ámbito público a la actividad privada. Hombres y mujeres comunes y corrientes empiezan a ser tenidos en cuenta, comienza a ser reconocida su labor en la construcción de la realidad humana; ahora no son sólo los héroes, los reyes o los genios los sujetos de la historia. De la misma manera, se vuelve la mirada hacia el ámbito privado más personal atendiendo a las relaciones familiares, a las motivaciones íntimas, a la afectividad, al comportamiento sexual, a las pequeñas crisis.

El afán científico-técnico propio del espíritu moderno cede terreno cuando de la construcción del discurso histórico se trata y al celo historiográfico, logocéntrico y documental (archivos, fuentes calificadas y prestigiadas) le suceden los acercamientos estéticos, fragmentarios y subjetivos propios de la literatura, el testimonio histórico, el periodismo y algunos medios de información.

Es de esta manera que llega a proponerse un concepto de historia como el apuntado por Has Joachim König (1994, 49) donde se vindica la posibilidad de reconstruir la realidad del pasado (y del presente), apelando a la interpretación subjetiva, dentro de un marco relativizado por la selectividad implícita en el proceso de la observación, de la focalización del evento y de la construcción del texto.

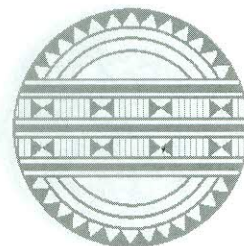
La posibilidad de historiar deja por tanto de ser una opción circunscrita a los expertos de las Academias Nacionales o de unos pocos investigadores autorizados (por la oficialidad) y empieza a materializarse en la labor de escritores (novelistas y poetas), periodistas, grupos comunitarios, minorías de diversa índole. Concretamente (según nuestro interés particular), la novela dada su naturaleza se convierte en terreno abonado para crear una historia-otra con tanta validez como la primera.

## SEGUNDO Y TERCERO

Detrás de una novela habitan características que hacen de este tipo de textos materiales invaluable en la formación de las nuevas generaciones, si pensamos en comunicadores sociales o periodistas con mayor razón. La estructura de la novela, su capacidad de leer "los signos de los tiempos" y de adaptarse a ellos le permiten recrear o representar la realidad histórica, social y cultural y no sólo describirla.

En las dos primeras novelas o nouvelles -establecer esa distinción no es pertinente por ahora-, del libro *El naranjo, o los círculos del tiempo* del escritor mexicano Carlos Fuentes, es perfectamente posible constatar la afirmación anterior, veámoslo más despacio.

La novela como todo texto narrativo relata, cuenta una serie de hechos, recrea una diégesis. En este sentido la experiencia del hombre se convierte en la fuente donde el novelista otea a la





cacería de hechos, de impresiones, de situaciones novelables. De ahí que se presenten tantos cruces, tantos encuentros y desencuentros entre novelistas e historiadores: al fin y al cabo ambos se alimentan de la misma fuente. Sin embargo, la elaboración de dicho material en la novela asume caracteres especiales. La estructura de la novela hace que así ocurra. La historia en la novela debe ser contada por un sujeto o narrador; el contenido narrativo debe ser organizado bajo la forma del relato. El plano de la historia, el plano de la narración y el plano del relato: tres planos diferentes y una misma realidad textual.

La presencia de uno o varios narradores (la mayor parte de las veces con voces propias), las múltiples combinaciones posibles en la estructuración del relato (a nivel de orden, ritmo, dirección, etc.), la enorme complejidad del ser que se manifiesta en cada uno de los personajes, sus búsquedas, sus desarrollos convierten a la novela en una especie de crisol –único crisol– donde se maceran las sustancias de que se compone nuestra existencia.

Es así como el primer rasgo que impresiona nuestra mirada de lectores es la cercanía entre el sujeto enunciador y la realidad narrada. Aquella fórmula exigida para validar los relatos históricos que invitaba a ensanchar la distancia entre el sujeto (historiador) y el objeto (la realidad por historiar) ahora no se verifica dada la importancia que cobra la presencia testimonial. En *Los hijos del conquistador* (la segunda de las novelas mencionadas arriba), la

narración le compete a los dos hijos de Hernán Cortés. La visión que ofrecen de su padre es el resultado del contacto vital que cada uno de ellos tuvo con él. Para Martín 1 (hijo legítimo con la española Juana de Zúñiga) Hernán Cortés es el gran conquistador (Fuentes 1993, 71), para Martín 2 (hijo bastardo de Cortés) debe recordarse su crueldad, ambición y bajas pasiones (Fuentes 1993, 68).

En *Las dos orillas*, el otro texto aludido, el narrador es Jerónimo de Aguilar, uno de los hombres que acompañó a Cortés en la conquista de México. En las crónicas de Bernal Díaz del Castillo se puede constatar la existencia de este personaje, así como también que fue el primer traductor que utilizó Cortés, aunque Aguilar no se destacó por ser el más fiel de sus colaboradores. En la novela la voz que escuchamos no pertenece al héroe ni a sus áulicos, tampoco coincide con el dictamen oficial de la autoridad. Por el contrario, cada palabra de cada capítulo encarna la voz del antihéroe censurado y olvidado por la sociedad y por la historia: ¿Quién recuerda hoy a Jerónimo de Aguilar, cuando piensa en la conquista de México?

Así la novela renuncia sistemáticamente a la pretendida objetividad promulgada por el discurso oficial. La historia se construye o reconstruye desde la experiencia del protagonista o del testigo. La cercanía, el compromiso afectivo, incluso los prejuicios del narrador contribuyen a darle color a la historia, a explorar los aspectos que el distanciamiento y la abstracción no





permiten considerar. La adopción de la primera persona gramatical para referir los sucesos es la solución narrativa más expedita para dotar a la voz que enuncia el relato de una perspectiva y de un nivel de relación lo más cercano posible con la diégesis.

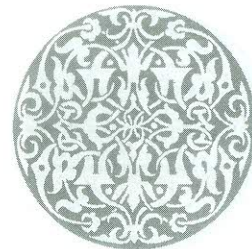
Es de esta manera como la narración en la novela confluye en la producción de un discurso humanizado del cual participa el sujeto que habla, y en el cual se transluce su ser. En términos de Biruté Ciplijauskaitė (1988, 125) se narra la "intra-historia", o el conjunto de realizaciones, intenciones, posibilidades y hechos emprendidos por personajes comunes y corrientes, por seres normales, como puede serlo cualquiera de nosotros: un soldado, un hijo bastardo, estudiantes, profesores, obreros o campesinos, etc. Personajes que además focalizan las actividades cotidianas, la rutina diaria, los gestos usuales, los amores simples, las pequeñas cosas.

Como un aspecto relacionado con el anterior, la vocación de este tipo de textos llevó a la novela a asumir como propio el lenguaje prosaico, como fue llamado a veces con desprecio. Desde el principio el novelista enfiló sus instrumentos de recreación del mundo a partir de lenguajes diferentes a los de la epopeya y a los de la lírica, así en lugar del tono elevado adoptó una voz cercana a la experiencia cotidiana. El lenguaje de tal manera se hace sencillo y directo porque renuncia a la retórica barroca o a la estilización de algunos tipos literarios, así como también a la jerga académico-técnica de los manuales

de historia. La voz encarna al ser que habla, cada narrador se concretiza en su palabra. Y en cada palabra el dolor, el deseo, la rabia, la gracia, la rebeldía, la afrenta que produce la vida en una persona que se sabe y se siente de carne y hueso. Martín 2, por ejemplo, utiliza un léxico profundamente mexicano y mestizo, donde proliferan expresiones como: "miren nomás", "reconozco las virtudes de mi jefe", "momentito", "chingada", "eso mero soy", etc.

Otra característica, derivada de la anterior, es la presencia de múltiples voces, aspecto que convierte a la novela en un texto polifónico. Siempre abierto a la presencia de diferentes –y hasta contradictorias– visiones de mundo. En la novela la disputa ideológica producto de la fragmentación no la resuelve el consenso ni el afán homogeneizador sino el diálogo beligerante, franco y abierto. Una misma realidad, la imagen de Hernán Cortés y su gesta en México, resulta recreada de dos formas diferentes: a tal extremo se oponen las voces/percepciones que tienen los Martines de su padre que parecieran estar describiendo a dos hombres distintos.

En el centro de tal divergencia está la visión de mundo que cada uno de ellos asume. Ésta aparece como un filtro a través del cual se tamiza la realidad circundante: Cada Martín utiliza unos lentes diferentes para recomponer la imagen de Cortés. El rasgo diferenciador en el discurso de Martín 1, la especificidad de su voz, es el resultado de la pretensión por restaurar la gloria de su padre, de la cual depende





su propio prestigio, y por lo mismo, entonces dice: "yo prefiero recordar los buenos momentos" (Fuentes 1993, 64) o "¡Esto es lo que me gusta recordar! Imaginaos que en la gran ciudad de México se desconocía el brindis. A mí me tocó introducir en las cenas y saraos esta costumbre española..." (Fuentes 1993, 83). Por el contrario, para Martín 2 Hernán Cortés no es el gran conquistador de México, el hidalgo, sino el padre que lo hizo bastardo, que lo reconoció como primogénito mas no como heredero, el que primero utilizó y luego abandonó a su madre -la Malinche-. De Hernán Cortés, Martín 2 recuerda otros aspectos: "Me detengo en lo único que realmente me apasiona y conturba: la vida sexual de mi jefecito, su violencia, seducción y promiscuidad de la carne" (Fuentes 1993, 68), se interesa por lo que él llama "la historia verdadera", a él le importa es la "historia viva de la memoria y el deseo" (Fuentes 1993, 75).

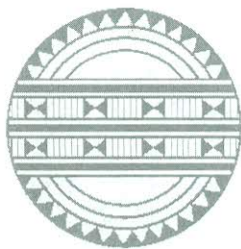
En *Las dos orillas* la polifonía es el fruto del contraste que se establece entre la visión del acontecer histórico que ofrece Jerónimo de Aguilar -en forma explícita- y la visión que presenta la historiografía sobre el mismo hecho y a la cual la obra alude indirectamente. Aguilar dice:

Yo vi todo esto. La caída de la gran ciudad Azteca, en medio del gran rumor de atabales [...] Lo he visto todo. Quisiera contarlo todo. Pero mis apariciones en la historia están severamente limitadas a lo que de mí se dijo. Cincuenta y ocho veces soy mencionado por el cronista Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la*

*Conquista de la Nueva España* [...] Esto lo sé yo porque ya me morí; no lo sabía muy bien el cronista de Medina del Campo al escribir su fabulosa historia, y de allí que le sobre memoria, pero le falte imaginación. (Fuentes 1993, 11 13)

Pasando a otro aspecto, la cualidad plástica del relato se convierte en la mejor y más gráfica analogía del decurso del hombre por el tiempo. Hasta la física contemporánea desconfiaba de una representación lineal y unívoca del tiempo-espacio. Desde mucho tiempo atrás, casi desde su misma génesis la novela ideó desplazamientos descentrados del hombre por el tiempo: las acronías no son nuevas en la historia de la novela. El orden patriarcal propio de una (única) Historia hecha y contada por los hombres y caracterizada además por el rigor logocéntrico excluyente termina desvirtuado, cuando novelas de tema histórico como éstas acogen en su esencia el relativismo implícito en la posibilidad de historiar la realidad desde una perspectiva concreta que alude, anuncia y actualiza la presencia bien sea directa y abierta o tácita de otras visiones igualmente parciales. No se trata de historiar la Verdad (con mayúscula), porque dicha verdad no existe; se trata ahora de recrear verdades o fracciones de verdad que puedan ser reelaboradas por el lector a la hora de operar con ellas en su vida cotidiana.

De la misma manera, la estructuración del relato renuncia al orden cronológico acostumbrado por la historiografía tradicional, como fruto del concepto lineal de Historia, y más bien responde





en su composición a los saltos y a los cortes temporales impuestos por la conciencia en el momento de evocar los hechos. En *Las dos orillas* Jerónimo de Aguilar narra desde su muerte, ello afecta por completo la perspectiva del relato. Éste comienza con el capítulo 10 y termina en el capítulo cero, como si la muerte alterara el curso de los acontecimientos. Aguilar mismo lo dice cuando alude a "la perspectiva olímpica que me da la muerte" (Fuentes 1993, 12) o cuando dice que "desde la muerte, yo tengo todo el tiempo del mundo para narrar" (Fuentes 1993, 58). Especialmente, porque sólo desde esta perspectiva logra construir un relato que es "cuenta al revés [...] a fin de indicar [...] un perpetuo reinicio de historias perpetuamente inacabadas..." (Fuentes 1993, 59)

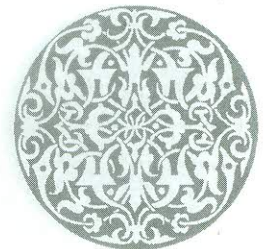
En tal sentido, la novela mira siempre la realidad, sin embargo, no se limita a reflejar las impresiones directas e inmediatas que de ella recibe. La novela atiende a la realidad y la recrea echando mano de herramientas como el sentido crítico, la imaginación y la fantasía. Es por ello que la novela revela aquellas facetas del mundo que normalmente no vemos. La novela muestra los ángulos inéditos, las sombras que pasan desapercibidas ante nuestros ojos acostumbrados al rostro evidente de lo real. Como diría Jerónimo de Aguilar: "Cuando imaginación y mentira se confunden, su producto es la verdad..." (Fuentes 1993, 28). Imaginación y mentira, instrumentos de la novela y del novelista para develar la real complejidad del mundo que tiende a ser adelgazada y minimizada por vehículos

culturales como los medios masivos que en su afán homogeneizador, como bien señala Milan Kundera, "distribuyen en el mundo entero las mismas simplificaciones y clichés que pueden ser aceptados por la mayoría, por todos, por la humanidad entera. [Medios caracterizados por] la misma visión de la vida que se refleja en el mismo orden según el cual se compone su sumario, en las mismas secciones, las mismas formas periodísticas, en el mismo vocabulario y el mismo estilo, en los mismos gustos artísticos y en la misma jerarquía de lo que consideran importante y lo que juzgan insignificante" (Kundera 1994, 28-29).

#### **CUARTO (a manera de conclusión)**

Por ello a la pregunta: "¿Qué puede decir la novela que no pueda decirse de otra manera en un currículo como el de Comunicación Social?", las obras referenciadas de Carlos Fuentes parecen contestar que la novela ofrece alternativas de lectura para asumir la realidad histórica de nuestro continente y del mundo, desde parámetros en los que se funde la imaginación, el sentido crítico y el compromiso para con una región en épocas y situaciones cuya dinámica trasciende las fronteras del espacio y del tiempo.

Es la ventaja del discurso novelístico que permite abordar las verdades históricas a partir de perspectivas ético-estéticas que auscultan en lo evidente, simple y aparentemente inocuo, aspectos determinantes a la hora de





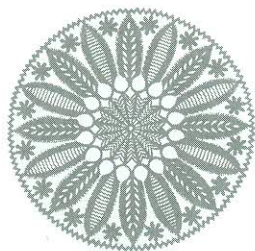
desentrañar las falacias del texto hegemónico de la Historia. A la rigurosa documentación, a la caza de entrevistas y testimonios de los testigos y protagonistas, a la investigación periodística y a la pesquisa bibliográfica, se suma aquí el papel creador de la imaginación. A través de ésta el discurso literario amalgama una serie de procedimientos escriturales que permiten concebir y recrear la historia desde otros ángulos: desde la cercanía

entre el narrador y la historia misma, desde el compromiso con lo que se cuenta, desde la subjetividad, desde la región interior del sentimiento y la pasión, desde el antihéroe, desde la persona común y corriente, desde la cotidianidad, desde un orden que discute la cronología logocéntrica, desde la confrontación de voces como juego polifónico, desde lo más hondo del ser, desde su propio lenguaje.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Bajtín, Mijail. Problemas de la poética de Dostoievski. Colombia: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Baudrillard, Jean. Las Estrategias Fatales. Barcelona: Anagrama, 1984.
- Brooke-Rose, Christine. "Historia-palimpsesto". En: Interpretación y sobreinterpretación. Umberto Eco. Trad. Juan Gabriel López Guix. Cambridge University Press, 1995.
- Ciplijauskaitė, Birutė. La Novela Femenina Contemporánea 1970-1985. Barcelona: Anthropos, 1988.
- Fuentes, Carlos. El naranjo, o los círculos del tiempo. México: Alfaguara, 1993.
- Jaramillo Uribe, Jaime. "Prólogo: la historia y el historiador". En: Nueva Historia de Colombia. Vol.1. Bogotá: Planeta Colombiana, 1989.
- König, Hans-Joachim. "Colombia: país político-país nacional. El problema de la conciencia histórica". Ed. Karl Kohut. En: Literatura colombiana hoy «imaginación y barbarie». Frankfurt-Madrid: Publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstätt, 1994.
- Kundera, Milan. El arte de la novela. 2ª ed. Trad. Fernando de Valenzuela y M<sup>a</sup>. Victoria Villaverde. Barcelona: Tusquets, 1994.
- Vattimo, Gianni. El fin de la modernidad: Nihilismo y hermenéutica en la cultura postmoderna. Trad. Alberto C. Bixio. Barcelona: Gedisa, 1986.
- Vico, Giambattista. Principios de una ciencia nueva sobre la naturaleza común de las naciones. Vol.3. Trad. Manuel Fuentes Benot. Segunda Edición. Argentina: Aguilar, 1960.



# LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO COLOMBIANO:

## Planteamiento de algunas alternativas

**Por: Mario Alberto Gaviria Ríos**  
**Profesor U.C.P.R**

Los resultados económicos de las estrategias de desarrollo, implementadas en el país durante las últimas décadas, no son muy afortunados. Más destacable es quizás la ampliación de la deuda social, que se ha propiciado con la ejecución de las mismas.

En el ámbito económico, el crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto (PIB) ha sido muy bajo, para una economía tan pequeña como la nuestra, y con clara tendencia decreciente. Esto se ha traducido, de un lado, en una reducción de las condiciones materiales de vida de la población y, del otro, en una disminución de las oportunidades de empleo, lo cual viene a sumarse a otros factores estructurales que obstaculizan la realización de las personas a través de su trabajo.

La evolución del PIB por habitante, que presenta tasas de crecimiento muy bajas en las décadas de los ochenta y noventa (especialmente en este último período), se convierte en una manifestación clara de esa reducción en las condiciones materiales de vida. A su vez, las altas tasas de desempleo, que predominaron en los años recientes, son un reflejo de las dificultades que ha enfrentado una proporción importante de la población colombiana para acceder a un ingreso que le permita sobrevivir y para avanzar en su proceso de desarrollo personal a través del trabajo.

## COLOMBIA: INDICADORES ECONÓMICOS BÁSICOS

	1981 - 1990	1991 - 1999	
	Tasas de variación anual		
PIB	3.7	2.5	
PIB por habitante	1.6	0.5	
	1991	1998	1999
	Porcentajes		
Tasa de desempleo urbano	10.2	15.3	19.8
Intereses Deuda/Exportaciones	16.4	18.6	18.0



Resultado Fiscal/PIB	0.2	-3.4	-4.6
----------------------	-----	------	------

*Fuente: CEPAL. Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Chile, 1999.*

A este panorama sombrío se suma la persistencia de un fenómeno creciente de transferencias al sistema financiero mundial, en calidad de pagos de intereses de deuda, lo cual reduce las posibilidades de intervenir para revertir esa dinámica fortaleciendo los procesos de acumulación.

Igual sucede con los recursos del Estado. A pesar de las distintas estrategias de ajuste fiscal, el déficit del sector público no financiero continúa creciendo como porcentaje del PIB, limitando con ello la capacidad del sector público para intervenir de manera positiva en los procesos económicos.

El balance social es quizás menos halagador. Aunque la proporción de población pobre ha disminuido, la persistencia de niveles que indican que el 54% de la población colombiana es pobre denota un claro fracaso de la política de desarrollo. Más aún si se tiene en cuenta que el número de personas pobres sigue aumentando.

Las condiciones de desigualdad entre ingresos de pobres y ricos se han ampliado en los últimos años. Entonces, adicional al hecho que se ha reducido la capacidad de generación de riqueza, ésta se ha estado concentrando aún más en los grupos de altos ingresos. Tan sólo entre la población pobre mejoraron las condiciones de equidad distributiva.

## **COLOMBIA. INDICADORES DE POBREZA Y DESIGUALDAD.**

	<b>1978</b>	<b>1995</b>
% Población pobre según ingresos	58.1	53.8
GINI pobres	0.340	0.320
GINI total nacional	0.542	0.556
Población pobre	14.824.275	18933512

*FUENTE: DNP-Misión social*

En síntesis, la pobreza medida por ingresos se mantiene en niveles muy altos que amenazan la estabilidad social. Desde 1988 estos prácticamente no se han modificado (DNP, Misión Social, PNUD, 1998) y el estado se ve cada vez más limitado, en términos de recursos, para luchar contra este fenómeno.

Frente a las anteriores circunstancias económicas y sociales es clara la necesidad de repensar la estrategia de desarrollo económico para el país. Al igual que en la región latinoamericana, en Colombia se inició un proceso de reforma económica desde fines de los años ochenta, pero en ningún modo se ha alcanzado un punto de no retorno.

Según algunas interpretaciones los fenómenos históricos recientes, como el desmoronamiento de los regímenes socialistas, el efecto demostración de los gobiernos ultra liberales en Estados Unidos y la creciente "necesidad de reconocimiento" en las poblaciones, han terminado por imponer la democracia liberal en lo político y el sistema de mercado en lo económico, esto último en su versión necesariamente neoclásica.

Una hipótesis menos determinista señalaría que el mundo atraviesa por una fase histórica de acentuado predominio de la teoría y la praxis de la economía de mercado. Pero el futuro continúa abierto, en términos de desempeño de las sociedades y de estrategias de desarrollo. Esto es más evidente si se considera la trascendencia y actualidad que reviste la problemática social en un alto número de economías de América Latina y el mundo.

Aunque es evidente bajo las condiciones actuales la importancia de los sistemas de mercado, esto no debe interpretarse como si existiese una única versión de economía de mercado. Al contrario, existen alternativas que nos recuerdan que la relación entre el estado y la economía no se puede estructurar en función de las exigencias de un modelo teórico, sin consideración de tiempo o lugar.

La visión Neoclásica supone la existencia plena de la libertad de elección y cálculo racional del individuo, sosteniendo que esa racionalidad define su acción en cualquier actividad. Esa imagen del hombre conduce, de un lado, a que los fenómenos económicos se reduzcan a la lógica de deducciones formalizables, dando lugar a una teoría económica con pretensiones de universalidad: los comportamientos racionales del hombre son independientes de las condiciones históricas, culturales, políticas e institucionales. De otro lado, a una visión del desarrollo en la que lo fundamental es el crecimiento material, pues se concibe que dicho crecimiento y el comportamiento racional conducirán necesariamente al bienestar de la sociedad en su conjunto.

La libertad de elección de cada persona se constituye en el elemento central de la propuesta neoclásica. De ello resulta una profunda confianza en las capacidades y funciones del mercado. Aunque pueden existir algunas fallas, estas se amplían cuando el Estado intenta corregirlas, por lo que existe una negativa a su acción tanto en lo económico como en lo social. En su intervención se ve una amenaza a la libertad personal.

En esa defensa de la libertad de elección se considera de manera implícita que las personas presentan igualdad de oportunidades, olvidando las restricciones que se desprenden de la inequidad presente en nuestras sociedades. En general, se olvida que las personas se estructuran en grupos sociales organizados (gremios, corporaciones...), los que desarrollan con el tiempo un conjunto de valores y reglas de comportamiento que delimitan y orientan las conductas individuales.

De lo anterior es claro que las conductas económicas no son a históricas ni aculturales y su análisis exige considerar las instituciones sociales. Así mismo, dichas conductas no

obedecen en forma necesaria a un comportamiento racional, en términos estrictamente económicos, sino a una cultura creada en las organizaciones sociales. Esto le introduce erraticidad al sistema de precios, con lo cual el mercado pierde horizonte en lo económico.

Entonces, si bien el sistema de mercado sigue siendo la opción de desarrollo para la economía colombiana, es necesario reconsiderar la relación entre el Estado y la economía, revisando el papel del primero en lo social y en lo económico.

En primer lugar, es necesario eliminar el dualismo predominante entre lo económico y lo social o, como se diría en otros planos, entre la política económica y la política social. La equidad distributiva y la justicia social, además de ser meritorias y deseables por sí mismas, son los pilares en los que se debe fundamentar cualquier estrategia de crecimiento económico. El bienestar colectivo y la ampliación de oportunidades para el despliegue de las potencialidades de las personas, son el mayor activo de una sociedad.

Bajo esta concepción se reconoce que la desestructuración y fragmentación de la sociedad no sólo se manifiesta en la ampliación y profundización de las desigualdades entre grupos y personas, sino sobre todo en la pérdida de valores que refieren a una identidad colectiva, a una pertenencia comunitaria y a los lazos de solidaridad. Por ello la equidad y la justicia social son una condición para la sustentabilidad misma del proceso de crecimiento económico, antes que una consecuencia del mismo.

La mayor equidad y ampliación de oportunidades para las personas contribuye al crecimiento, al menos en tres frentes:

- Ayuda a mejorar el desempeño de las personas en el proceso productivo, al posibilitar mayores niveles de educación, salubridad y nutrición. Como lo señalan las modernas teorías del crecimiento, una persona educada tiene un mayor rendimiento en el trabajo cuando esta rodeada de personas igualmente educadas que cuando no hay nadie con sus habilidades y destrezas.
- Aumenta la estabilidad política y macroeconomía. La mayor igualdad aporta a la construcción de una amplia base de apoyo político, generando un ambiente estable y menos incierto para los inversionistas privados. Pero además reduce la probabilidad de oscilaciones extremas de la política económica entre el populismo y los intereses de la elite.
- Mejora los ingresos rurales y fortalece las relaciones intersectoriales. La elasticidad ingreso de la demanda de bienes agrícolas es baja a altos niveles de ingreso, por lo que la mayor igualdad contribuye a elevar la demanda de bienes agrícolas y a reducir el consumo suntuario. La consecuente elevación del ingreso rural es vital para reducir el proceso acelerado de urbanización y la expansión del empleo informal en las ciudades. A su vez, ese mayor ingreso rural fortalece

la demanda de productos no agrícolas. En conjunto, se amplían los encadenamientos intersectoriales "hacia atrás" (compras de bienes industriales para consumo e insumo) y "hacia adelante" (ofertas de bienes agrícolas para consumo e insumos).

El logro de la equidad y la justicia social exige una transformación de la política social, desde el asistencialismo predominante hacia la generación de oportunidades para las personas. Las transferencias directas de ingresos son necesarias, pero más importantes resultan las políticas que contribuyen a aumentar en las personas la capacidad para generar ingresos, como las referidas a la educación, la atención en salud preventiva y curativa y la nutrición

## **POLÍTICA SOCIAL ASISTENCIAL VS GENERACIÓN DE OPORTUNIDADES**

	<b>Asistencialismo</b>	<b>Generación de oportunidades</b>
Objetivos	Mejoras en el bienestar físico	Verdadero cambio social
Medios	Distribución de beneficios materiales	Desarrollo de capacidades en las personas
Supuestos	Las necesidades de los pobres se pueden satisfacer mediante la beneficencia	Lo fundamental es ofrecer oportunidades de desarrollo a los pobres.

La ubicación inicial en la trama social, y la misma ubicación territorial, limitan o potencian las capacidades de las personas. Como ellas no escogen la situación en la que nacen, las desigualdades socioeconómicas favorecen la reproducción de las condiciones que engendran desigualdad. Para romper ese círculo vicioso es necesario trabajar en tres frentes básicos: Redistribución del ingreso, reducción de los desequilibrios regionales y el diseño de políticas para grupos específicos.

Una estrategia de redistribución del ingreso exige políticas de reforma agraria y urbana, y de fomento a la economía solidaria y la pequeña propiedad. Además, hace necesaria una estructura tributaria más progresiva que contribuya a sanear las finanzas del Estado, condición necesaria para que pueda cumplir con el enorme compromiso de gasto público en el frente social, pero acorde con la capacidad de contribución de las personas.

Las políticas económica y social deben incluir el componente territorial. La ubicación territorial de los centros de producción, de servicios e institucionales no obedece al azar, dependen de la infraestructura existente. Su concentración tiende a perpetuarse, pues allí se ubican las nuevas fuentes de empleo e ingreso, reproduciendo los desequilibrios.

La educación es un componente fundamental de cualquier estrategia de desarrollo, dados sus impactos sociales (mayor equidad) y económicas (mayor eficiencia). Las modernas teorías del crecimiento, resaltan las contribuciones de la educación, al aumentar las destrezas cognoscitivas y facilitar la incorporación del progreso tecnológico, especialmente en una economía que no está en la frontera tecnológica (Hounie, et. Al., 1999).

Sin embargo, el mercado se muestra incapaz de satisfacer las necesidades educativas de una población. En promedio, las exigencias de inversión en educación enfrentan como restricción el nivel de ingreso corriente, obligando en muchos casos a recurrir a la financiación. Pero los mercados de capitales para inversión en educación resultan imperfectos, dado que:

- La educación no puede retenerse como garantía prendaria.
- Gran parte de las retribuciones de la inversión en educación son no monetarias, por lo que no pueden utilizarse para pagar préstamos monetarios.
- Las inversiones en educación se hacen generalmente en edades donde la persona tiene menos activos y recorrido para acceder a un crédito.

Entonces las dificultades para acceder a la educación son mayores para grupos poblacionales con bajos ingresos corrientes. Adicionalmente, las personas que han alcanzado más altos niveles de educación tienden a valorar mejor la educación y están dispuestas a invertir más que los que poseen bajos niveles.

Por eso la racionalidad privada difícilmente conduce a una distribución satisfactoria de la educación. En consecuencia, es necesaria la inversión pública en educación con criterios de calidad y cobertura para romper ese círculo vicioso en donde los pobres invierten menos en educación, dados sus bajos ingresos, y esto les significa un deterioro progresivo de sus ingresos.

Existen otras razones desde la teoría económica para que la sociedad quiera invertir en educación a través del gobierno:

- La educación tiene las características de un bien público: ninguna persona puede ser excluida de los beneficios que se desprenden de una población más educada.
- La educación es un bien meritario, por lo que se justifica la interferencia en las decisiones privadas para asegurar que cada persona obtenga una cantidad mínima de ese bien.
- Las imperfecciones del mercado pueden conducir a decisiones privadas no óptimas desde el punto de vista social. Esto ocurre cuando los salarios no compensan plenamente la inversión en educación.

Aunque es indiscutible lo deseable que resulta para una sociedad invertir en educación, deben considerarse las relaciones de complementariedad con otras inversiones en el sector productivo para lograr un crecimiento armónico (Uribe, 1995). Cuando no se desarrollan de manera paralela actividades intensivas en trabajo calificado, tiende a aumentar el ejército de desempleados calificados o de personas trabajando en actividades que demandan muchos menos años de educación y entrenamiento. Esto es otra fuente de malestar y tensiones sociales.

Por lo anterior resulta fundamental la ejecución paralela de una estrategia de desarrollo tecnológico. Las teorías del crecimiento manejan un amplio consenso en torno a la contribución de la tecnología en términos de productividad y aceleración del crecimiento económico (Hounie, et. Al. , 1999). Una productividad que es vital, como condición material, para ampliar las posibilidades de bienestar de la sociedad colombiana y para facilitar la inserción del sector productivo nacional en los mercados internacionales. En forma adicional, ese desarrollo tecnológico es una actividad complementaria básica a los esfuerzos en el campo educativo, para evitar la ampliación del desempleo calificado y el subempleo.

El conocimiento tecnológico es un bien público no puro, por su doble carácter de bien no-rival y parcialmente excluible. La no-rivalidad se asocia a la posibilidad de utilizarlo en una actividad económica sin impedir o reducir su uso simultáneo en otra. El carácter parcialmente excluible de una tecnología implica que su creador sólo puede apropiarse de una parte de sus resultados económicos. Esto pues una patente permite una exclusión sólo temporal y, además, existen ciertos aspectos del conocimiento que no son susceptibles de exclusión.

Por lo anterior, el mercado de la tecnología presenta fallas significativas que conducen a una subinversión en materia tecnológica. En esas circunstancias, se justifica la intervención directa del Estado, orientada a estimular mayor inversión en conocimiento tecnológico.

En general, se considera que la capacidad del país para identificar, adaptar y mejorar la tecnología importada, dependerá de la existencia de una base institucional que fortalezca las capacidades internas de aprendizaje. De ello se desprende la necesidad de mantener los esfuerzos en la consolidación de un sistema nacional de innovación, como eje de las políticas tecnológicas productivas.

Complementario al desarrollo tecnológico, es necesario fortalecer la orientación del sector productivo hacia los mercados externos. Un sector exportador fuerte y competitivo es un gran demandante de trabajo calificado y una fuente inagotable de demanda para mantener la dinámica económica necesaria para enfrentar los problemas de desempleo y generación de riqueza.

La competitividad del sector exportador se debe basar en su capacidad productiva, derivada de la incorporación del progreso técnico, y no en el bajo costo de la mano de obra. La falta de vínculo entre competitividad y equidad social termina, tarde o temprano, por afectar el proceso de inserción en los mercados externos.

La transformación productiva hacia sectores exportadores y con una base tecnológica creciente requiere un enfoque sistémico, que favorezca en forma creciente las articulaciones hacia atrás y hacia delante de la industria y los servicios con los sectores de recursos naturales.

Lo que se requiere es una estrategia que potencie no tanto la extracción y procesamiento más simple de los Recursos Naturales, sino la aceleración de las múltiples actividades que tienden a aglomerarse en torno a dichos recursos, sin contradecir las tendencias naturales del mercado y fortaleciendo los encadenamientos con los sectores proveedores

de insumos, servicios de ingeniería y los de industrialización e incorporación de valor agregado.

Esa transformación productiva es un proceso de mediano plazo. En consecuencia es muy posible que por largo tiempo no se cuente con el dinamismo necesario para incorporar en él a los sectores de baja productividad e ingresos. Aún más, es probable que durante algún tiempo tiendan a ampliarse las disparidades entre los sectores moderno (formal) y tradicional (informal).

Para reducir la posibilidad de persistencia de esa heterogeneidad estructural, fuente de buena parte de la inequidad social, el Estado debe adelantar programas de apoyo a estos sectores de baja productividad, para que puedan participar con mejores condiciones en el proceso económico.

Finalmente, una estrategia exportadora requiere unas políticas cambiarias y comerciales activas. En el primer caso, es necesaria una defensa del tipo de cambio real, para lo cual el precio de la divisa debe evolucionar de acuerdo con el diferencial de inflaciones, doméstica y foránea, prevista o programada. Por eso se ve como inconveniente la tendencia actual de mayor flexibilización del sistema cambiario en Colombia. En el ámbito comercial las posibilidades se reducen al reembolso de los impuestos aduaneros y estímulos fiscales.

Vista en conjunto, la propuesta es una respuesta a la problemática del empleo que enfrenta la sociedad Colombiana. El crecimiento económico es una condición necesaria para reducir el desempleo, y para ello es fundamental la reestructuración de la actividad productiva hacia sectores exportadores dinámicos.

Pero el crecimiento económico no es suficiente. Entre 10 y 11 puntos del desempleo en Colombia obedecen a factores estructurales, como la alta participación en el mercado laboral de personas jóvenes y con bajos niveles de educación y calificación para el trabajo y la mayor participación de la mujer en dicho mercado, Es por eso que los jóvenes y las mujeres, sobre todo los de las clases populares y con nivel de educación secundaria, son los grupos más vulnerables al desempleo.

En esas circunstancias una política de educación y capacitación es esencial. Una ampliación en las oportunidades de educación reduce la presión de esa población joven y con escasa educación en el mercado de trabajo. La mayor capacitación laboral disminuye la vulnerabilidad de esa población. Visto en otro sentido, la estrategia educativa servirá para garantizar que el crecimiento económico no se vea entrabado por una escasez de oferta de trabajo calificado.

En la capacitación para el trabajo pueden reconocerse dos niveles; uno de ellos es el específico, que sólo sirve para aplicarlo en una empresa concreta y, por lo tanto, difícilmente una persona estará dispuesta a asumir los costos de la misma, teniendo que ser asumidos por las mismas empresas.

Un segundo nivel de capacitación es más general y puede ser aplicado en cualquier empresa o, aún, sector económico. Por ello una empresa tendría motivos para no querer asumir sus costos. Adicionalmente están las dificultades que enfrentan los grupos de bajos ingresos para acceder a la educación y, en este caso, a la capacitación para el

trabajo. En consecuencia, el Estado tiene igualmente la responsabilidad de invertir en programas de capacitación laboral, como componente fundamental de una estrategia coherente de lucha contra el desempleo.

En síntesis, la propuesta plantea un rol activo del Estado para compensar las desigualdades sociales y para el estímulo del crecimiento de la productividad. En ella no se considera que la participación del Estado sea fundamentalmente una amenaza a la libertad individual. Acá el Estado se ve enfrentado a la responsabilidad de ofrecer estímulos a la economía privada en aquellas áreas que presentan debilidades y a combatir la inequidad, la cual no se supera de manera automática con las altas tasas de crecimiento económico y, más bien, esa inequidad se convierte en una restricción estructural para lograr una dinámica de crecimiento sostenida.

Los fenómenos de globalización tienden a ampliar el rol del Estado en materia social, pues ellos generan fuerzas que acentúan la situación de inequidad. La globalización amplía la asimetría entre los factores que pueden cruzar con mayor facilidad las fronteras nacionales, como el capital y el trabajo calificado. Adicionalmente, la posibilidad de relocalización que de ella se desprende hace que la demanda laboral se torne más elástica en todos los países, reduciendo la capacidad de negociación de los trabajadores y aumentando la inestabilidad de sus ingresos.

Frente a esas responsabilidades está el hecho de que, ante los problemas financieros, el Estado muestra cada vez mayores debilidades para intervenir en los procesos económico y social. El saneamiento de sus finanzas no pueden basarse en una mayor carga tributaria y lo que puede hacerse en este campo es ampliar la base gravable, mejorando los sistemas de recaudo, avanzando hacia un sistema cada vez más progresivo.

Ese saneamiento deberá estar fundado en una reducción de la burocracia y de la corrupción. Es claro que cuando se habla de un rol más activo del Estado, se corre el peligro de ampliar esos vicios. Al respecto la sociedad colombiana tiene como reto avanzar en los procesos de control a las actuaciones del sector público.



## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ALESINA, Alberto y Dani Rodrik.	Política redistributiva y crecimiento económico. Revista planeación y desarrollo, No 2. Bogotá, 1999.
CEPAL.	Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 1999.
Brooke-Rose, Christine	"Historia-palimpsesto". En: Interpretación y sobreinterpretación. Umberto Eco. Trad. Juan Gabriel López Guix. Cambridge University Press, 1995
BIRDSALL, Nancy y Richard Sabot.	Crecimiento y política social y vectorial. En: William Easterly y Mónica Aparicio (Coordinadores). Crecimiento económico, teoría, instituciones y experiencia internacional. Bogotá, 1995.
CEPAL.	Transformación productiva con equidad. Santiago de Chile, 1990.
CORREDOR Martínez, Consuelo.	La equidad como propósito del desarrollo. Revista Academia Colombiana de Ciencias Económicas, No 38. Santafé de Bogotá, 1995.
DNP- Misión Social-PNUD.	Informe de desarrollo humano para Colombia, 1998. Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, 1999.
FFRENCH-Ricardo. Davis,	Macroeconomía, comercio y finanzas para reformar las reformas en América Latina. Editorial Mc Graw Hill. Santiago de Chile, Agosto de 1999.
Gobernación de Risaralda	Desarrollo económico, productividad y empleo en Risaralda. Pereira, 1999
HOUNE, Adela. Et. Al	La CEPAL y las nuevas teorías del crecimiento. Revista de la CEPAL, No 68. Santiago de Chile, Agosto de 1999.
KRUGMAN, Paul.	Inestabilidad de la tasa de cambio. Editorial Norma. Santafé de Bogotá, 1994.
LÓPEZ Castaño, Hugo y Rhenals Monterrosa Remberto	Evolución macroeconómica reciente, impactos sobre el mercado laboral y retos futuros para la generación de empleo. Revista Cuadernos del CIDE, No 5. Medellín, Diciembre 1998.
OCAMPO, José Antonio.	Más allá de Washington. Revista CEPAL, No 66. Santiago de Chile, Diciembre 1998.
SAUTTER, Hermann.	El proceso de reforma económica en América Latina, existe una alternativa al Neoliberalismo? (Borrador). Alemania, 1998.
SUNKEL, Osvaldo.	El desarrollo desde dentro, un enfoque neoestructuralista para la América Latina. Fondo de cultura económica. México, 1991.
URIBE, José Darío.	Complementariedades y capital humano. En: Jaime Acosta Puertas (Compilador). Desarrollo endógeno, comercio, cambio técnico e inversión extranjera directa. Creset- Colciencias- Fonade. Santafé de Bogotá, 1995.



# LA PSICOLOGIA HOY: TEMAS Y PROBLEMAS

Por: **Luis E. García**  
**Universidad de Caldas**

## 1. MATRIZ SOCIAL DE LA PSICOLOGIA ACTUAL

Si bien el hombre en cada generación ha creído que la suya atraviesa los “momentos más cruciales de la historia”, no podemos negar que los cambios actuales son más acelerados, más dramáticos, más complejos que los ocurridos en épocas anteriores durante el mismo lapso de tiempo. Y de este panorama se nutre la psicología: nuevas situaciones y problemas han abierto inesperados campos de investigación y de actividad profesional: familia, violencia familiar y social, sexualidad, empresa, publicidad, industria, manejo de la información, mass-media, pobreza, tensión laboral y vital, violencia, guerra, desastres naturales y humanos, viajes espaciales, Sida, etc., han tenido un profundo impacto en la actividad psicológica reciente.

La universidad actual también ha cambiado radicalmente; ya no es la universidad investigativa y exigente de antaño, cuando lumbreras del pensamiento debían enfrentarse en franca lid académica para optar por una docencia universitaria; ahora existe una proliferación de carreras y de universidades en dura competencia no por la calidad sino por recoger personal y conservarlo en aras a la supervivencia de la institución, y en detrimento de la calidad del egresado que se le entregará a la sociedad; la educación nocturna, parcial y a distancia contribuyen a la explosión de profesionales muy distintamente calificados para ingresar al mercado laboral. Por razones complejas de analizar, la universidad se des-elitiza intelectualmente, y crece también la desesperanza aprendida de los estudiantes ante la perspectiva de un esfuerzo académico que quizás no les brinde ni ascenso social ni empleo asegurado -como sí ocurría en décadas anteriores-; todo esto contribuye a la merma de esfuerzo y de la autoexigencia, a la nivelación por lo bajo, a preferir al profesor blando, y como consecuencia sobreviene la baja calidad profesional de los egresados y su dificultad para abrirse espacios laborales.

Las ciencias, entre ellas la psicología, son hijas de su tiempo, y la actual sociedad es sensiblemente diferente de la que hace un siglo engendró a la psicología introspectiva, y de ahí sus diferencias con la psicología actual. Veamos: el homosexualismo “salió del armario” y se ha convertido en una respetable actividad social; la unión libre y el divorcio son más comunes, e incluso populares, que el matrimonio legal (“cuando sea grande, quiero ser separado”, le escuché a un niño de seis años); la educación infantil se realiza fuera del hogar, antes incluso de que termine el destete; el desempleo, en todos los niveles de formación y de clase, genera inciertas tensiones sociales y problemas personales; las minorías han aprendido a exigir sus derechos; el conflicto este-oeste terminó, pero, en su lugar han resurgido con inusitado vigor los nacionalismos que se creían extintos; la difusión del Sida aconseja, sin mucho éxito por ahora, el retorno a la monogamia. La era de la “información”, hija legítima de la tecnología, parece reventar la capacidad de canal del ser humano y nos muestra cada día los límites de la razón individual y la imperiosa necesidad del trabajo grupal. A pesar de vivir en la edad

científica, se populariza en el planeta la “New Age” con toda una carga de supersticiones y neo-mitos inspirados, paradójicamente, en la lectura no científica de la ciencia. Contra toda razón, resurgen fanatismos religiosos que han promovido, no sólo el asesinato de no-creyentes, sino también el suicidio masivo de creyentes.

También la racionalidad científica de hoy es muy diferente de la de hace un siglo, caracterizada por el positivismo ingenuo, según el cual los datos observables son totalmente independientes de la teoría, se privilegiaba el inductivismo y el proceso de justificación, y el crecimiento científico se explicaba por acumulación de conceptos, leyes y teorías. La racionalidad científica actual es bien distinta: aceptamos que la realidad está preñada de teoría, el contexto de descubrimiento es importante para la comprensión del hecho científico, el crecimiento científico no es lineal ni acumulativo, sino mediante paradigmas o programas de investigación.

Finalmente, algo sobre el país y la psicología de algunos hombres colombianos, y disculpen por el momento que no sea tan optimista como quisieran los auditorios, acostumbrados por lo políticos a las dulces mentiras crónicas; pero señalar problemas oportunamente es el primer paso para lograr superarlos.

En nuestro país, la religión católica oficial ha perdido influencia y feligreses, mientras que otras confesiones se fortalecen (en Manizales, ciudad tradicional, hay más de 22 confesiones religiosas activas). Las aperturas económicas internacionalizan tanto los productos como las ideas, las actitudes y los valores; los recursos oficiales para la educación se reducen al tiempo que aumenta la “locuacidad” de los mandatarios en torno a la importancia de la investigación; la “ética financiera” proporciona las premisas básicas de todas las decisiones, resultando por ello mermadas las oportunidades en las artes y en las humanidades. El imperativo económico conduce a la privatización de la universidad pública y al apoyo de las carreras técnicas en detrimento de las sociales. El país crece en una heterogeneidad desorganizada y, lo más doloroso, muchos compatriotas desafían todas las categorías morales básicas, creando estrés, infelicidad y malestar en los demás: atentados contra los bienes públicos y personales, asaltos, secuestros, masacres y extorsiones cotidianas en nombre de ideologías dejadas atrás por la historia, son los temas que nutren nuestros fastidiosos noticieros; los políticos que nos representan parecen incapaces de resolver los problemas que les fueron confiados, y nos inundan en un mar de babas, a lado de los ríos de sangre, que -lo peor- no nos aterran sino cuando afectan a nuestro entorno directo. La honestidad y la eficiencia, valores básicos que requiere nuestra sociedad para crecer en paz, se han convertido en antivalores para muchos compatriotas. Mientras llevamos medio siglo desgastándonos en violencias internas y en corrupción administrativa, durante estos mismos años otros pueblos, como el alemán, el japonés y el coreano, salieron de sus cenizas para convertirse en potencias mundiales... Algo anda mal en la psicología del hombre colombiano, no obstante tanta gente buena que aún espera una patria mejor para sus hijos.

¡Y en este estado del mundo y de la nación está inmersa nuestra psicología!

## **2. EL CRECIMIENTO DE LA PSICOLOGÍA**

En 1892, con 26 miembros, nació la American Psychological Association (APA), cuya vida misma ofrece un asombroso ejemplo de cuánto puede progresar una disciplina en el breve lapso de un siglo, no obstante la disparidad de resultados experimentales y teóricos en torno a los mismos problemas (1).

En términos de volúmenes publicados, amplitud de temas, variedad de aplicaciones y número de profesionales, el crecimiento de la psicología ha sido más que intenso, desmesurado. Por ejemplo, en EEUU hacia 1987, el 10% de los graduados de todas las ciencias e ingenierías correspondían a la psicología (3.000 de 30.000) y se otorgaron 8.000 títulos de Master en los 700 departamentos existentes en el país (2). Y bien vale añadir que la psicología de hoy se escribe en inglés, de tal manera que el psicólogo que ignora esta lengua es un analfabeto y pierde todas las oportunidades de actualización y ampliación de los nuevos desarrollos, pues al inglés se vierte continuamente la producción psicológica de culturas tan inaccesibles como la china, la rusa, la árabe, etc.

Como indicaba anteriormente, la psicología sale del diván y se relaciona cada día más con la dinámica social: prevención, enfermedades, divorcio, drogas, desempleo, crimen, medio ambiente, suicidio, estrés y tantos otros problemas relacionados con la conducta, generados por la sociedad que estamos construyendo... Puesto que la psicología se ocupa de la conducta, y todo el ser humano es conducta - en sentido amplio- no hay dimensión de la existencia que no sea susceptible de la intervención psicológica. Más aún, acorde con las nuevas estrategias en salud, la psicología se viene reorientando, desde el tradicional tratamiento y psicodiagnóstico, hacia la prevención en todos los órdenes de la conducta, y de acuerdo con las exigencias de las sociedades.

En las dos décadas anteriores la influencia de la sociología fue una tónica predominante en la conceptualización psicológica, en Europa y Latinoamérica principalmente, sobredimensionando el papel del medio en la formación de patrones de conducta. Recientes investigaciones han inclinado ligeramente la balanza hacia el otro lado, y la dimensión orgánica, constitucional, genética e individual ha readquirido respetabilidad. "As shown by behavioral and psychophysiological assessments, fundamental differences in temperament and somatic functions already exist at birth. some of these characteristics appear to be essential predispositions for life-long adaptational processes as well as for the individual's susceptibility for specific behavioral deviations and psychosomatic disorders... Characteristic patterns of psycho-physiomorphological individuality exist that are relatively consistent across situations and relatively stable over time... (3). El impacto de la revolución genética -que data de 20 años atrás solamente- refuerza la tesis (y la psicología) de la individualidad constitucional de las personas, como ya lo habían advertido los pioneros de la psicología; ya no creemos que por medio de condicionamientos apropiados (sean instrumentales u operantes) podamos hacer de un niño un médico, un abogado o un ladrón -como sostenía Watson- o una sociedad perfecta -como planteaba Skinner-. Los colombianos, por ejemplo, tenemos la sociedades, culturas e inculturas que tenemos, porque nuestra idiosincrasia nos mueve a construirlas así. La herencia no es una rígida armadura psicológica, sino un surco de posibilidades, que da tanto posibilidades como limitaciones a la conducta real de las personas y los pueblos. Sin embargo, algunos tratadistas, por el temor que encierra el uso de la palabra "genética" por sus connotaciones históricas, ética y políticas, como adjetivo de esta psicología prefieren emplear incorrectamente el término psicología evolutiva.

El imperativo de la universidad alemana del siglo pasado fue “investigar”; el lema americano actual -y por extensión, universal- de publish or perish ha conducido -como todos los principios rígidamente aceptados- a divulgar cualquier idea imaginable, como si por el mero hecho de ser pensada, fueran ya digna de ser publicada; así, encontramos al lado de estudios y reflexiones serias, todo tipo de extravagancias y repeticiones: un artículo es publicado, replicado, revisado, criticado... Otros se ocupan de temas tan baladíes que a duras penas alcanzan a ser leídos por el autor y el revisor. Ahora es virtualmente imposible que un psicólogo pueda estar “al día” en su ciencia. Mientras no lo agobie el desespero por la avalancha de materiales informativos, debe escoger de un puñado de revistas los temas más relevantes para los asuntos que le atañen en el momento presente. Ante este panorama de crecimiento avasallador, surgen varios interrogantes:

¿Qué significa tal crecimiento?

¿Qué implicaciones trae?

¿Se trata de una carrera fácil?

¿Es una carrera popular?

¿Ofrece oportunidades profesionales?

¿Ofrece satisfacciones personales?

¿Puede protegerse su calidad y eficiencia?

Un análisis a cada uno de estos interrogantes exigiría artículos tan extensos como éste, y por lo pronto considero que existen argumentos para defender cualquier respuesta. ¿Por qué?

Por la naturaleza misma de la psicología, que en los albores del siglo XXI se destaca como una empresa multilingual, multirracial, multicultural y, por tanto, exige flexibilidad y apertura en todos quienes dedican su vida profesional a ella.

La psicología ha sido una abanderada de la “edad tecnológica” que vivimos, entendida la tecnología como la búsqueda de aplicaciones prácticas de las teorías; y la psicología, olvidando sus orígenes filosóficos, no se ha ocupado lo suficiente de los impactos sociales, económicos y políticos de su contribución tecnológica. Titchener, entre otros, se habría horrorizado si alguien le hubiese planteado que, con los años, la psicología se convertiría en una disciplina altamente práctica y profesional, aplicable a todos los sectores de la vida humana (4).

### **3. LA SITUACIÓN ACTUAL**

Las grandes corrientes de la psicología en el presente siglo, el conductismo y el psicoanálisis, y por oposición a ambas, la “tercera fuerza” o psicología humanista, se han debilitado progresivamente como paradigmas potenciales de la disciplina; la primera por su “incompletitud” (el conductismo ignora las diferencias individuales, la

personalidad, la inteligencia, los factores genéticos) (5); la segunda por sus incoherencias teóricas, que según algunos -Popper, por ejemplo (6)- la alejan del conjunto de las ciencias; la tercera por carecer de definición autorizada y por mostrar un campo amorfo de investigación. La nueva psicología cognitiva, aunque aporta valiosos conceptos para la comprensión de la conducta, se aleja cada vez más de la posibilidad de convertirse en paradigma unificador, pues sus coqueteos con la filosofía y la neurología ya se han convertido en una sospechosa unión libre.

Nos encontramos incluso ante tal proliferación de ideas, tendencias, escuelas y alternativas (incluida hasta la “terapia por regresión” que asume la creencia pitagórica en la transmigración de las almas) que el dinamismo a veces “se confunde con la confusión”, y nos recuerda la situación de la disciplina en el primer cuarto de siglo, cuando los tratadistas presentaban cada lustro las “psicologías” de 1920, de 1925, de 1930... En otras palabras, la brújula de la psicología todavía señala muchos nortes.

Sin embargo, por ocuparse del hombre -el ser más complejo de la naturaleza- no puede decirse que una nueva teoría psicológica desplaza a las anteriores, como suele suceder en las ciencias naturales; ocurre que cada nueva teoría, cuando presenta respaldo racional o contexto de justificación, arroja una luz, tenue o fuerte, sobre el polifacético ser humano. El “principio de tolerancia”- adoptado en su momento por los positivistas lógicos para salir de sus enredos- ha sido aceptado tácitamente por la comunidad psicológica, y lejos estamos de las querellas dogmáticas de hace treinta años.

En un artículo titulado “What kind of discipline is psychology: autonomous or dependent, humanistic or scientific, biological or sociological?” (7) responde su autor que “no es ni autónoma, ni una rama de las humanidades, ni una parte de las ciencias cognitivas, ni ciencia biológica ni social... Depende de todas, se cruza con la biología y la sociología; pero construye conceptos y teorías característicos por lo cual no puede reducirse a otra ciencia”. ¡Menos mal!.

No obstante lo anterior, al analizar la realidad de la psicología como ciencia y como profesión, sí descubrimos un núcleo común compartido por la mayoría de sus profesionales:

- es una ciencia empírica del comportamiento;
- acepta conceptos mentales inferidos de la conducta;
- la intuición, el sentido común y la experiencia personal, además de la observación y la experimentación constituyen fuentes reconocidas de hipótesis;
- la controversia entre elementarismo y holismo tiende a desaparecer, al reconocer la ciencia distintos niveles de análisis;
- asume que la libertad individual no es incompatible con cierto grado establecido de determinismo;
- la conducta manifiesta se entiende como el producto de la interacción nature-nurture, en las circunstancias concretas de los individuos;
- el comportamiento individual es tan complejo que se reconoce como único (idiográfico) así se acepten leyes aplicables a la conducta del género humano (nomotético) (8)...

La psicología, más que cualquier ciencia natural, es una disciplina en permanente cambio, de tal manera que los estudiantes deben adquirir el conocimiento nuclear y formarse para enfrentar nuevas ideas y conceptos. Los temas “nucleares” incluirían aspectos tales como método y diseño experimental, estadística, psicometría, historia y sistemas psicológicos, bases biológicas de la conducta, bases cognitivo-afectivas de la conducta, bases sociales y diferencias individuales (9). Como se lee en el mismo documento “La psicología debe desarrollarse desde modelos y de acercamientos. La solución de problemas básicos, la aplicación de la teoría y de los datos, las habilidades para el diseño experimental e interpretación de la información son fundamentales en la formación; y los departamentos, al igual que los estudiantes, deben ser flexibles y comprometerse a una vida de continuo aprendizaje /lifetime learning / en tanto el área y las oportunidades de empleo evolucionen”(10).

Los investigadores recientes han ensayado diferentes métodos clínicos, experimentales, estadísticos, etc., presentado hipótesis con distintos grados de verificabilidad, y propuesto teorías que organizan los hechos de la conducta humana. ¿Porqué tanta diversidad de métodos y teorías? Se nos ocurre pensar -sin mucha seriedad, desde luego- que los animales de laboratorio, los pacientes clínicos y las estadísticas, se las arreglan para comportarse de acuerdo con las hipótesis del investigador respectivo. Sin embargo, son discrepancias filosóficas las que determinan la pluralidad de enfoques. Menos mal que la comunidad psicológica actual comparte una atmósfera abierta de intercambio e integración de la disciplina. Ha desaparecido, casi totalmente, la barrera del dogmatismo y son escasos los estudiosos de mentalidad estrecha que nunca aceptan equivocarse. Los excesos cientificistas y naturalistas al igual que los delirios especulativos, se han atenuando y el hombre, como totalidad y subjetividad, parece rescatado de nuevo para la psicología científica.

Lo que sí parece incuestionable, hoy día, es que los psicólogos no pueden aislarse: deben cooperar con lingüistas, filósofos, fisiólogos, físicos, ingenieros, analistas de sistemas, sociólogos, antropólogos... en fin, con todos los estudiosos que directa, o indirectamente, se interesan por la comprensión y el bienestar del ser humano.

La diversificación del crecimiento conceptual de la psicología se plasma en las numerosas ramas, que la conforman (44 en la Asociación Psicológica Americana) cada una tan desarrollada que los psicólogos deben especializarse, y terminan ignorando necesariamente el área de estudio de otros colegas, como ocurre en la medicina moderna. Por lo tanto, la integración no podrá hacerse con base en métodos o conceptos fundamentales como se pretendía anteriormente, sino tal vez en la aceptación de una orientación general y común a todas las ramas, fundamentada en la interpretación de la vida mental y conductual de los seres humanos.

#### **4. DE NUEVO...LA CONCIENCIA**

Como un ardid de la historia, y gracias a la orientación cognitiva, han recobrado respetabilidad la conciencia y otros constructos de hace un siglo, desterrados en su momento de la psicología oficialista por considerárseles de raigambre mentalista y, en consecuencia, no susceptibles de abordaje científico. Se ha demostrado la importancia de los procesos internos, cuya acción sobre las entradas sensoriales ha demostrado que el hombre, antes de responder pasivamente a los estímulos, analiza, organiza, almacena,



recupera y recuerda información para determinar, de manera semiautomática, el mejor curso de respuesta. Nuevas metodologías, que incluyen la hermenéutica, reportes verbales introspectivos, análisis de tareas, solución de problemas, simulación por computadores, reconocimiento de patrones, inteligencia artificial, etc., han venido a enriquecer, desde este enfoque, la investigación psicológica. Por ejemplo, las imágenes, desestimadas después de Wundt, han sido investigadas desde los más diversos ángulos, e incluso como guías de acción y decisión (11) e incluso psicoterapia (como en la desensibilización sistemática y la psiconeurolingüística. Además, la orientación cognitiva asociada con otras disciplinas -como la teoría de la información, los computadores, la ingeniería de la comunicación, etc.- incorpora el instrumental tecnológico contemporáneo que le permitirá a los psicólogos intervenir de manera científica y eficaz en los procesos internos que sustentan el aprendizaje y el comportamiento humanos.

Estos estudios cognitivos han establecido de manera inequívoca que no existe una experiencia pura de los sentidos, ni estímulos completamente neutros, ni agentes externos impenetrables, ni categorías apriorísticas fijas e inmutables. Las representaciones del mundo y nuestra acción sobre él son el resultado de una compleja interacción de elementos objetivos y subjetivos, que desafían cualquier intento simplista de explicación; más aún, parece que las representaciones cognitivas se reinterpretan continuamente según la organización y retroalimentación del Yo, de donde parte el conocimiento y la acción. En el ser humano -como en su época defendió Tolman- la presencia de valores, sentimientos, experiencias previas, emociones... impregnan toda nueva información, y el subsiguiente proceso de deliberación, decisión y acción. Al incorporar los valores, vuelve la psicología a reencontrarse con la filosofía, y el simple esquema conductual E-R, de Watson, seguido por el más elaborado E-O-R de Tolman, es superado por el nuevo esquema O-E-O-R-O de la psicología cognitiva: después de acción conductual, el organismo es otro.

## **5. GENERALIZACION versus ESPECIALIZACION**

La generalidad es, desde luego, inevitable en los albores del siglo XXI, pues los grandes problemas ya no vienen en cápsulas sino que requieren un acercamiento desde diferentes puntos. Así la lógica enseña que en la producción de cualquier suceso siempre existe un antecedente que “hace la diferencia” entre darse o no el evento, la perspectiva multicausal enriquece sin duda la comprensión de un fenómeno, máxime si se trata del complejísimo fenómeno humano.

Los estudiantes de hoy serán los psicólogos del siglo XXI. Pero ¿cómo formar en un lustro a un profesional en una ciencia tan amplia y profunda? Es frecuente encontrar a nuestros alumnos perplejos con el título en la mano: ¿qué significa este diploma?, ¿qué puedo hacer?, ¿qué sé yo?, se preguntan angustiados, después de haber dedicado los más bellos e intensos años de sus vidas a estudiar “un mundo de cosas” y “preparados” para enfrentar un medio profesional que exige eficiencia, cuando no experiencia e incluso, especialización.

Las áreas de investigación y aplicación de la psicología llegan casi a un centenar, e incluyen -amén de las tradicionales y bien conocidas- la parapsicología, el arte y la literatura, los sistemas de comunicación, gerontología, psicología jurídica, hipnoterapia, penología, métodos de enseñanza, ingeniería de la conducta, psicología militar,

psicología del deporte, etc. Además, estas áreas han conducido a sub-especializaciones, con una sofisticación comparable a la de las ciencias médicas (que llevan milenios de historia). Por ejemplo, en la psicopatología, “existen ahora revistas especializadas en cada categoría diagnóstica, y en cada uno de los enfoques teóricos que intentan comprender la psicopatología ”(12).

Los psicólogos corren entonces el riesgo de convertirse en “sabios idiotas” tal como sucede con los actuales médicos y juristas, habida cuenta que los de la generación anterior exhibían, además de su técnica profesional, un profundo conocimiento del conjunto de su disciplina, del arte, la filosofía o las humanidades. Ahora encontramos que las especializaciones se ramifican sin cesar, extendiéndose de tal manera que parecen ocultar por completo el tronco común que las sostiene. Si confrontáramos a dos psicólogos expertos, uno en neuropsicología y el otro en psicología forense, difícilmente tendrían otro tema en común de conversación diferente del clima o la política... más no de psicología.

Como afirma un estudioso “las tendencias centrífugas en psicología siguen predominando en los años recientes y parecen romper la unidad de la disciplina”(13).

Al proliferar las especialidades, tiende a perderse de vista el núcleo común de ideas y teorías que les dieron origen y que pudieran identificar a los psicólogos como un grupo profesional; incluso, viene sucediendo que la psicología deja de ser el referente primario de algunos profesionales, quienes terminan satisfaciendo sus ansias psicológicas en la fisiología, la neurología, la filosofía, la administración, la publicidad, por cuanto que todas ellas se ocupan del hombre e, indirectamente, de su conducta. Pero como aspecto esperanzador, la psicología da para todos los intereses: quienes gustan de las ciencias “duras” explorarán los campos experimentales; quienes prefieren las ciencias “blandas” encontrarán importantes autores que llenarán sus expectativas en los estudios filosóficos-sociológico-psicológicos.

## **6. UNIFICACION O DISOLUCION**

La situación anterior nos lleva a plantear un nuevo problema, o mejor, un problema “de nuevo”: ¿Es la psicología una ciencia unitaria con un sólido núcleo central, o un conjunto de áreas relativamente independientes que pueden alejarse tanto del tronco y fortalecerse, hasta llegar a romperse?

En ningún momento de su historia los psicólogos han estado unánimes respecto a la naturaleza de su disciplina; su objeto, métodos, marco teórico, epistemología subyacente, han sido objeto de continua controversia. Más aún, debemos reconocer que la psicología no está más cerca hoy que 100 años atrás de convertirse en una disciplina unificada; para ello tendría que haber logrado un conjunto de teorías o principios que constituyeran el fundamento de su saber o, al menos, principios metodológicos comunes que orientaran la investigación. Observamos que actualmente aparece a nivel profesional en los países más desarrollados, como una colección de áreas de

investigación relativamente independientes; incluso, ni conductistas ni freudianos ni humanistas están más unidos entre ellos que hace treinta años.

La psicología, a pesar de tantos intentos epistemológicos y teóricos, no logra unificarse y, a veces parece diluirse en otras áreas; además, es un hecho que la formación psicológica tiende a ser impartida por otras disciplinas: salud mental, en medicina, organizacional, en administración o ingeniería industrial; psicorientación, en facultades de educación, la clínica en manos de psiquiatras; la neurociencia, en biología; la psicología ambiental en programas multidisciplinarios, etc. “En mis peores pesadillas - escribe J.T. Spence- contemplo cómo los psicólogos se diezman: los experimentales desertando hacia las ciencias cognitivas; los psicofisiólogos llegando alborozados a los laboratorios de biología y de neurociencia; los psicólogos industriales y organizacionales compartiendo felizmente con sus nuevos “colegas” en las escuelas de administración; los psicopatólogos encontrando un nuevo hogar en las escuelas de medicina...” (14).

La ausencia de un curriculum unificado en la psicología mundial refleja claramente el problema de la unidad: si los propios psicólogos no saben ponerse de acuerdo -ni siquiera al interior de una facultad- de cuáles asignaturas constituyen el núcleo central de la disciplina, “then it is questionable how we can say that there is a single discipline called psychology ” (15)

Por otra parte, no parece aún superado el conflicto entre las dos culturas que pervaden nuestra disciplina, la científica y la humanista, analizado oportunamente por C.P. Snow (16); ambas han tenido sus altas y bajas a lo largo del siglo, marcando diferencias en los valores, en los supuestos epistemológicos y en perspectivas teóricas y profesionales; desprevénidamente observamos, por ejemplo, que los experimentalistas se suelen situar en el extremo cientifista, y los terapeutas se orientan hacia el humanista (17). La psicología, por tanto, se extiende desde la investigación del sustrato biológico de la conducta, hasta los esquemas sociales en la conducta. “I regard this two culture mind-body human and nature split among intellectuals in our time as incredible unfortunate and far reaching in its damaging consequences ” (18). Y mientras no se resuelva satisfactoriamente este dilema, la unificación será poco menos que imposible.

Este dilema se ve reflejado en la inclinación de los investigadores y teóricos hacia uno de los dos polos que han jalonado la historia del pensamiento, observándose en unos un apego dogmático a un extremo, y en otros -la mayoría- un sereno eclecticismo. Estas polaridades, manifiestas o latentes en los escritos psicológicos, podemos agruparlas en los siguientes pares:

Naturaleza - Hombre

Valores científicos - Valores humanistas

Sistemas rígidos - Sistemas flexibles

Análisis cuantitativo - Análisis cualitativo

Determinismo - Libertad

Enfasis en los hechos - Enfasis en la especulación

Actitud empirista - Actitud racionalista

Vale preguntarse, además, si la psicología debe aceptar la moda de los paradigmas unificadores, surgida a partir de la obra de Kuhn (19). Podemos afirmar ahora -año 2000- que ninguno de los candidatos para la “ansiada” unificación pasó la prueba del tiempo: el conductismo hulliano con todo su andamiaje axiomático, el análisis skinneriano y su énfasis en establecer relaciones antes que teorías, el psicoanálisis freudiano con su esfuerzo para comprender las profundidades del hombre, la psicología humanista con su pretensión de haber superado las “fuerzas” anteriores, la teoría biosocial de Eysenck, que intentaba integrar los dos componentes básicos de la disciplina (20), ni la actual psicología cognitiva... También le falta la prueba del tiempo a la interesante y bien fundamentada propuesta de unificación a partir de la síntesis experimental del comportamiento, propuesta por Rubén Ardila (21). Por lo pronto, todas terminan refutando la que podemos llamar “epistemología monoteísta”: creer que la ciencia -y en especial la psicología- es una, y reconociendo en psicología la validez del dilema godeliano: si la teoría trata de ser amplia, se torna inconsistente; si trata de evitar contradicciones, restringe demasiado su área de investigación y desarrollo.

Por otra parte, una tal unificación obedecería a los siguientes supuestos, todos muy discutibles:

- a) se puede unificar;
- b) la unificación es necesaria;
- c) puede darse un tronco teórico que permita la unificación;
- d) existe un orden racional en la conducta humana que puede ser explicitado.

Mi respuesta es negativa en los tres supuestos iniciales -a pesar de un artículo de los años 80 donde exponía lo contrario (22)- y, con respecto al cuarto, abrigo la esperanza de que en el tiempo se demuestre la validez de este principio, motor de la ciencia misma desde los pensadores presocráticos. Mientras la psicología abarque todos los aspectos de la experiencia humana, parece inevitable su multi-paradigmatismo. Y, como observa M. Corballis, ante el declive del conductismo y las recientes tendencias de la psicología hacia los polos cognitivos y neurológicos, no se puede esperar enfoque unificador alguno (23).

En consecuencia, la unificación de la psicología, en su momento actual, es poco menos que un ideal, para quienes creen en la importancia de la tarea. Por lo pronto, debe aceptar segura de sí misma su condición “pre-paradigmática”, y que le conviene más el federalismo que el centralismo porque -contraria a la física que depende del estado de la naturaleza (uniforme, determinista)- la psicología tiene sus raíces en el hombre y la sociedad (que es cambiante, fragmentaria, dispersa). El hombre es como un poliedro de múltiples caras, y lo que hace cada teoría es arrojar cierta luz sobre cada una de ellas.

Según la perspectiva en que nos coloquemos, o el ánimo optimista o pesimista (“el temperamento es el mayor prejuicio del hombre”, escribió James), veremos la psicología como una sólida empresa multiparadigmática, o como una masa de contradicciones en formas, métodos y contenidos. ¿Habrá una solución para mantener unida la psicología? Creo que sí en tanto:

a) Conserve una definición común -por ejemplo, “teoría de la actividad”, lo que la gente (el ser humano, para ser más elegante) de hecho, hace. Algunos trapacistas modernos, en aras al eclecticismo, sugieren definirla como “ciencia de la conducta y de los procesos cognoscitivos”, pero creo que esta concesión es demasiado generosa, pues lo que ha de interesarle a la psicología es solamente cómo tales procesos afectan la actividad humana.

b) Supere los “istmos” adoptando, por ejemplo, la perspectiva sistemática que enfatiza las relaciones /transacciones / de la persona en -el-ambiente, como sostiene un autor (24).

c) comprendan los psicólogos que el ser humano es psico-social.

d) Crezca como lo hace la biología actual: enriqueciéndose y apoyándose mutuamente sus distintas ramas en lugar de distanciarse por el mero hecho de manejar marcos conceptuales diferentes. De esta manera, la psicología tendrá larga vida, como una empresa multi-paradigmática, ¡espero!

Es satisfactorio, por ejemplo, constatar que entre los psicólogos preocupados por la salud mental, unos busquen respuestas en la biología, otros en la hipnosis, y algunos en la filosofía.

## **7. LA FORMACION PSICOLOGICA**

La universidad tiende a ser menos “universidad” en su sentido etimológico y a convertirse en pluri-universidad. Merced a los nuevos y válidos criterios de flexibilización curricular y las nuevas posibilidades de autoformación por el ciberespacio, los futuros psicólogos deberán formar su “propio menú” académico a partir de sus intereses particulares, temperamento, habilidades y recursos personales y técnicos de la institución. Dada la amplitud de la disciplina, no podemos esperar formarlos adecuadamente como investigadores, y teóricos y profesionales en las tres áreas tradicionales (clínica, organizacional, educativa). La formación debe ser más tutorial que magistral -sin dejar de ser estricta- y enfatizar, en todos los temas, la aplicabilidad de la disciplina “I believe scientific psychology will limit its own development as well as that of professional psychology if it becomes completely divorced from applied psychology ” (25).

Los programas y sus contenidos debe redefinirse continuamente con base en la necesidad social y la dinámica de la psicología; las facilidades de acceso a la información reciente hacen imperdonable que los académicos no conozcan, así sea superficialmente, los nuevos derroteros de la psicología, para definir dónde deben

profundizar. Al dirigente universitario en psicología le corresponde, en el mejor estilo prospectivo, diseñar los escenarios futuros y no estructurar programas según los intereses inmediatos.

El psicólogo debe estar preparado, actitudinal y cognoscitivamente, para enfrentar los cada vez más acelerados cambios en las sociedades y, por supuesto, en los individuos. Con más rapidez que antaño, los modelos y las teorías pierden vigencia, y el profesional que no es consciente de ello, termina lejos de la realidad. Grave responsabilidad -o irresponsabilidad- tienen las universidades si titulan personas que no hayan mostrado a lo largo de su carrera interés y capacidad para dedicarse con intensidad a su profesión. En este sentido, el psicólogo no es menos que un médico, a quien siempre le exigimos que esté al día en el dominio de su materia, o un piloto, a cuyo avión nos rehusaríamos montar si nos enteramos que en la materia “decolaje” pasó con un tres raspado.

## **8. LATINOAMERICA**

Con honrosas excepciones, el llamado tercer mundo ha importado no sólo las tecnologías sino la psicología de los países del Norte, tanto pro-capitalistas como pro-socialistas (26). Qué significa esta transculturación metodológica, teórica y práctica de la disciplina, es un interrogante cuya respuesta está por darse.

Por una parte, se acepta que la especie humana es una y, como tal, los esquemas conceptuales creados para comprenderla pueden ser válidos en cualquier rincón del planeta. Sin embargo, por otra, la psicología es una ciencia social y quizás sus categorías conceptuales deben ser tan múltiples e inconmensurables como lo son las sociedades.

En Latinoamérica la psicología data de comienzos del siglo y su empuje en diversos países ha sido obra principalmente de los emigrantes europeos (27).

Existen tres grandes sociedades teóricamente más o menos definidas (Sociedad interamericana de Psicología, Asociación Latinoamericana de Análisis y Modificación y Comportamiento y la Sociedad Latinoamericana de Psicología Social), y numerosas revistas, entre las cuales merece destacarse, por su seriedad, tradición (30 años de existencia) y dimensión internacional, la Revista Latinoamericana de Psicología editada en Colombia. En cuanto número de programas, de facultades, de graduados y de estudiantes, el crecimiento ha sido vertiginoso a partir de los años 50, de tal manera que bien podría esperarse un aporte menos puntual que el registrado hasta la fecha, con la honrosa excepción del prolífico investigador y divulgador colombiano Rubén Ardila.

Es éste un problema que apenas alcanzo a mencionar, pero sobre el cual bien valdría la pena profundizar: ¿responde la psicología que manejamos al hombre colombiano, cuyos valores, estilo de vida, historia, son sustancialmente diferentes de las de los países cuyas ideas nutren nuestros textos de psicología?

Se espera que una interpretación de la historia proporciona orden, lógica, sentido y claridad de los hechos que la conforman. Pero es sumamente difícil, quizá imposible, permanecer fiel a la historia cuando se trata de interpretarla. Es fácil errar en apreciaciones sobre el sentido de la historia, que el futuro próximo o remoto se encarga

de verificar o de refutar. Sin embargo, sí hay bastante fundamento como para conjeturar que la psicología seguirá creciendo como ciencia y como profesión.

## REFERENCIAS

- 1) Cfr. BORING, E. Historia de la Psicología Experimental. México: Trillas, 1987, cap. 6-20.
- 2) STRICKLAND, B. "On the threshold of the second century of psychology". American Psychologist. 1987, 42 (12), 1055.
- 3) FAHRENBERG, J. "Psychophysiological individuality". Archives of Behavior and Research Therapy. 1986, 44 (8)
- 4) "...I have come to see an increasingly major part of psychology as an unaware branch of the entertainment industry". BOER, D. "Do we really want the unification of psychology?". New Ideas in Psychology, 1987, 5 (5) 335.
- 5) Cfr. EYSENCK H. "Skinner, skinnerism and the skinnerian in psychology". Counseling psychology. 1988, 1-3, 299- 301.
- 6) Cfr. POPPER, K. Conjeturas y Refutaciones (1972). Barcelona: Paidós, 1983, 57-65.
- 7) BUNGE, M. New Ideas in Psychology, 1990 (2) 121-137.
- 8) Cfr. KIMBLE, G. "Psychology from the standpoint of a generalist". American Psychologist", 1989, 44, (3) 491- 499.
- 9) Cfr. "Resolutions approved by the National Conference on graduate education in psychology". American Psychologist, 1987, 42 (12) 1070.
- 10) Ibid. p. 1076.
- 11) Cfr. PRIBRAM, K. "The cognitive revolution and the mind/brain issues". American Psychologist, 1986, 41 (5); PUENTE y COLS. Psicología Cognitiva. Caracas: McGraw-Hill, 1986; GARCIA, L. El Desarrollo de los Conceptos Psicológicos. Manizales: BAC, 1989.
- 12) MINEKA, S. Ed. Journal of Anormal Psychology, 1991, vol, 100, 1 (3).
- 13) ALTMAN, I. "Centripetal and centrifugal trends in psychology". American Psychologist, 1987, 42 (12),1053.
- 14) SPENCE J.T. "Centrifugal versus centripetal tendencias in psychology". American Psychologist. 1986 41(12) 1053.
- 15) BICKMAN, L. "Graduate education in psychology", American Psychologist, 42, (12) 1041-1047.
- 16) Cfr. SNOW, C.P. The two Cultures and a Second Look. London: Cambridge U.P., 1963



- 17) Cfr. KIMBLE, G.A. "Psychology's two cultures". *American Psychologist*. 1986, 41, 1311-1327.
- 18) ODEGAARD, Ch E., (1987) "A historical perspective on the dilemmas confronting psychology". *American Psychologist*. 1987, 42, 1050.
- 19) KUHN, T. *The Structure of Scientific Revolutions*. Chicago: U. of Chicago Press, 1962
- 20) Cfr. EYSENCK, H.J., "The biosocial model of man and the unification of psychology", en Chapman & Jones (eds) *Models of Man*, Leicester: British Psychological Society, 1980
- 21) ARDILA R. *Síntesis Experimental del Comportamiento: hacia una psicología unificada*. Bogotá: Planeta, 1993
- 22) GARCIA, L. "El modelo de Kuhn y la Psicología". *Rev. Univ. Caldas*. 1982, 3 (1) 31-43
- 23) Cfr. CORBALLIS, M. (1990) "Two profiles of psychology". *New Zeland Journal of Psychology*. 1990, 19 (1) 2-8.
- 24) WAGNER, S. *Hiroshima Forum for Psychology*. 1988, 13 (1)15.
- 25) GARFIELD, S. (1992) "Comments". *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 1992, 60 (1), 14
- 26) Cfr. MOGHADDAM & TAYLOR. "What constitutes an 'appropriate psychology' for the developing world?", *International Journal of Psychology*, 1986, 21, 253-267.
- 27) KLAPPENBACH, H. y PAYESSI, P. (1994) "Una historia de la psicología en Latinoamérica". *Revista Latinoamericana de Psicología*. 1994, 26 (3) 445-481.

# **REFLEXIONES EN LA TOMA DE DECISIONES**

## **FINANCIERAS**

**Por: Luz Stella Flores Ríos**

**Área Contable y Financiera**

**Universidad Católica Popular del**

**Risaralda**

## **EVOLUCION DEL PAPEL DE LAS FINANZAS**

Cuando las finanzas emergieron por primera vez como un campo separado de estudio a principios de la década de 1900, el énfasis se centraba en aspectos relacionados con la formación de nuevas empresas, con la determinación de los costos de producción o con los costos de la mercancía para calcular un nivel de ganancias que le permitiera al ente seguir operando en los mercados a la vez incipientes y lograr una expansión hacia el futuro. También las finanzas en aquella época se centraban en la forma de obtener el capital necesario para la operación lo cual produjo un desarrollo dinámico del mercado de capitales en cuanto a la emisión de títulos valores como los bonos y las acciones.

Durante la década de 1940 y a principios de la de 1950, se dedicó algún esfuerzo a la presupuestación de las actividades operativas y no operativas traduciendo los acontecimientos económico-financieros a cifras monetarias que permitieran planear las utilidades netas del negocio para períodos futuros generalmente anuales. Igualmente, se dedicó algún esfuerzo al desarrollo de procedimientos de control interno para el uso eficiente de los recursos limitados como el dinero y el capital de trabajo (maquinaria, vehículos, edificios, materiales, mano de obra, costos generales de fabricación, tierra y función administrativa entre otras)

El ritmo evolutivo se aceleró durante la década de 1960, centrándose las finanzas en la estructuración, presentación y análisis de los estados financieros tales como el estado de resultados, el estado de fuentes y aplicación de fondos, el estado de flujo de efectivo y el balance general. En cuanto se relaciona con este último, la atención se fijó en el análisis de los activos productivos, desarrollándose procedimientos matemáticos aplicables a

inventarios, efectivo, cuentas por cobrar y activos fijos tendientes a una óptima administración de ellos

En la actualidad el énfasis en la toma de decisiones es una de las funciones primordiales de las finanzas modernas debido a factores como: el costo que tiene el uso del capital proveniente de los aportes efectuados por los propietarios del ente económico, del sistema financiero o del mercado de capitales o de otros agentes que facilitan sus recursos superavitarios sean ellos en efectivo o en especie y que requiere ser cuantificado apropiadamente para evitar altos costos de financiamiento pues no hay que olvidar que el recurso mas escaso en cualquier negocio es el dinero

Las finanzas modernas también centran su atención en las alternativas de inversión de los fondos disponibles que renten un determinado beneficio por encima del costo que puedan tener dichos fondos suministrados por los agentes antes mencionados. Las finanzas también centran su atención en las finanzas internacionales producto del acelerado progreso en la apertura de mercados, en el transporte y las comunicaciones y por ende en la comercialización mundial de bienes y servicios. También se interesa en la creciente consistencia de los problemas sociales como la contaminación ambiental, la seguridad en el trabajo, la estrechez urbana, el desempleo, la inseguridad, la educación, la salud y en factores económicos como la persistente tasa de inflación, las tasas de interés, la tasa de devaluación, la demanda agregada de bienes y servicios, el ingreso per cápita, el ahorro disponible de los individuos; en el consumo de los agentes económicos y en el precio de los bienes y servicios como los factores mas importantes entre muchos otros que atañen a las finanzas modernas.

Desglosando un tanto algunos conceptos anteriormente citados, se puede decir que las finanzas dentro de la empresa se concentran en estudiar, desarrollar y tratar los siguientes tópicos:

- Responsabilidad por la producción, manejo y flujo adecuado de la información contable y financiera. Esta información, su calidad y oportunidad de presentación constituyen la base fundamental para que todos los funcionarios que participan en la gestión financiera puedan llevar a cabo y sin tropiezos, su objetivo.
- Responsabilidad por la administración eficiente del capital de trabajo, esto es, establecer los niveles deseables de efectivo, cartera e inventarios y controlar permanentemente la inversión allí representada para que se ajuste a lo establecido.
- Responsabilidad por la selección y evaluación de inversiones a largo plazo, especialmente en lo que concierne a los activos fijos que se requieren para la marcha normal de la empresa. Es tal la cantidad y complejidad de los factores que en este punto intervienen, que se ha dado lugar al establecimiento de una disciplina específica denominada Evaluación de Proyectos de Inversión.

- Responsabilidad por el manejo administrativo de las áreas de la empresa involucradas en la función financiera, tales como contabilidad, costos, análisis financiero, tesorería, crédito, presupuestos, auditoría, impuestos, comercio exterior, sistemas, etc.

## **EL OBJETIVO BASICO FINANCIERO**

Tradicionalmente se han identificado en la empresa cuatro áreas básicas en las cuales pueden agruparse la totalidad de las funciones que se requieren para su manejo. Son ellas: mercadeo, producción, personal y finanzas. Independientemente del tamaño de la empresa habrá cargos que tienen que ver con dichas áreas.

El éxito de una empresa depende en gran medida de que en las mencionadas áreas funcionales se alcancen unos objetivos básicos por los que deben responder sus gerentes y para cuyo cumplimiento toman decisiones apoyados en una serie de herramientas y técnicas propias de su área.

- *Área de mercadeo:* su objetivo básico es satisfacer las necesidades de los consumidores y para lograrlo, los administradores deben alcanzar otros objetivos complementarios tales como: metas de ventas, penetración y posicionamiento en el mercado, canales de distribución, establecimiento de programas de promoción y publicidad entre otros
- *Área de producción:* su objetivo básico es fabricar la cantidad óptima de unidades al menor costo, con la mejor calidad y en el momento oportuno. Igualmente, existen unos objetivos complementarios para lograr lo anterior tales como: altas tasas de productividad del personal y de las máquinas, niveles mínimos de desperdicio, tecnología avanzada, procesos de producción adecuados, óptima programación de la producción, implementación de programas de control de calidad, innovación y desarrollo de productos, etc.
- *Área de personal:* su objetivo básico es satisfacer las necesidades de los trabajadores y para lograrlo se requiere trabajar en otros objetivos complementarios tales como: capacitación adecuada, recreación y bienestar social, salud, entretenimiento, mecanismos de motivación y de ascenso, seguridad industrial, etc.
- *Área financiera:* siempre ha existido la desprevénida tendencia a pensar que el principal objetivo del área financiera es la maximización de las utilidades. Esta es una posición equivocada pues solo tiene en cuenta el corto plazo sin considerar la continuidad, el crecimiento y la permanencia en el mercado que a largo plazo debe alcanzar la empresa.

Ya hemos visto, como los objetivos de las diferentes funciones apuntan directamente hacia un grupo específico de personas: los consumidores en el caso del mercadeo y la producción y los trabajadores en el caso del área de personal. Cabe ahora preguntar ¿hacia quien debe apuntar el objetivo financiero? No cabe duda que los accionistas o socios (propietarios) de la empresa son el grupo hacia el cual debe apuntar el objetivo financiero. Pero, ¿en qué consiste ese objetivo financiero?

Supongamos el caso de un negocio que consiste en explotar una vaca lechera. El dueño obtiene su utilidad de la leche que produce. Pero, ¿es el objetivo financiero principal lograr la máxima producción de leche? Si se analiza esta situación desde el punto de vista del largo plazo podemos darnos cuenta que si la vaca produce crías (hembras) se dará un fenómeno que no es propiamente un incremento en las utilidades sino más bien, un medio para que estas se incrementen en el tiempo y cuyo único beneficiario es el dueño. Dicho fenómeno es denominado “AUMENTO DE LA RIQUEZA”.

Apoyados en lo anterior, podemos definir el objetivo básico financiero como la maximización de la riqueza del dueño sea este accionista o socio que en otros términos no es más que la maximización del valor de la empresa o la maximización de las utilidades a largo plazo lo que permite generar un ciclo de crecimiento, permanencia y generación de utilidades sostenibles si se analizan profundamente los factores que hacen que la riqueza del dueño aumente. Para que el dueño sepa si su riqueza está aumentando, en el caso de un accionista el mejor indicador será el valor de su acción en el mercado ya que este depende de la maximización de las utilidades a largo plazo y por ende de su reparto en términos de dividendos. En el caso de un socio, el incremento de su patrimonio o de su propiedad se puede apreciar cuando hayan otros inversionistas dispuestos a adquirir su participación ya que la empresa está creciendo y las perspectivas de incremento de utilidades a largo plazo son halagadoras.

Factores que hacen que la riqueza del dueño aumente:

- El tipo de actividad que desarrolla la empresa: ya que ésta tiene una relación directa con el riesgo que se asume, pues la inversión efectuada en una empresa que se dedica a la producción de alimentos y bebidas por ejemplo, donde la demanda es fuerte; no se puede comparar con el riesgo que se asume cuando dicha inversión se efectúa en una aerolínea, o una empresa dedicada a las telecomunicaciones.
- Las perspectivas futuras del negocio: también afecta su valor, pues es necesario considerar los posibles cambios que hacia el futuro se puedan presentar en el medio ambiente económico, político, tecnológico, cultural y social en el que se desenvuelven las empresas ya que ello determina la disposición de los inversionistas a invertir sus fondos líquidos o en especie en un negocio en particular.
- La situación financiera de la empresa: también tiene una incidencia particular en su valor pues el inversionista tiene muy en cuenta el tipo de activos tanto corrientes como fijos que la empresa posee y que son utilizados básicamente para llevar a cabo la actividad operativa a la cual se dedica la entidad. También le interesa saber cuál es la participación de terceras personas o entidades que

están ayudando a financiar los recursos productivos (activos) y a cuanto asciende el costo del capital aportado por dichos terceros.

La maximización de la riqueza del dueño no implica que la administración deba ignorar responsabilidades sociales tales como proteger al consumidor, pagar salarios justos a los empleados, mantener prácticas justas de contratación y condiciones de trabajo seguras, apoyar la educación y participar en asuntos del medio ambiente como puede ser el mantener limpios el aire y el agua. Muchas personas sienten que una empresa no tiene otra posibilidad mas que actuar en forma socialmente responsable; argumentan que la riqueza del dueño y quizá la propia existencia de la corporación dependen de que sean socialmente responsables. Sin embargo, como no se ha definido en forma clara el criterio de la responsabilidad social, resulta difícil formular un objetivo consistente. Cuando la sociedad, actuando a través del Congreso y otros cuerpos representativos, establece las reglas que gobiernan la compensación entre las metas sociales y la eficiencia económica, la tarea para la corporación está mas clara. En un sistema así se pueden considerar las empresas como productoras tanto de bienes privados como sociales y la maximización de la riqueza del dueño sigue siendo un objetivo viable.

## **LAS DECISIONES FINANCIERAS**

Las decisiones financieras claves para lograr la maximización de la riqueza de los propietarios de la empresa y que son administradas por los gerentes financieros se clasifican en tres categorías:

### *Decisiones de Inversión:*

Esta es la más importante decisión de índole financiera en la empresa. En esta categoría de decisiones sobresale como la más importante la determinación del tamaño de la empresa, es decir, el volumen total de activo que se requiere para mantener una operación sin tropiezos que, igualmente, sea rentable.

Las decisiones de inversión tienen una característica que las diferencia de los otros tipos de decisiones financieras a tratar mas adelante: en ellas participan todas las áreas funcionales de la empresa. Si observamos los rubros del activo en un balance general podremos encontrarnos con que existe una relación entre las principales cuentas y los diferentes departamentos de la organización. Por ejemplo, el inventario de materia prima, la adquisición de maquinaria, ampliación y/o modernización de la planta tiene relación directa con el área de producción; las cuentas por cobrar, el plazo de pago concedido a los clientes, y el producto terminado, creación de canales de distribución propios tienen relación con el área de mercadeo, etc.

### *Decisiones de Financiación:*

Se refieren a aquellas que tienen que ver con la consecución adecuada de fondos para la adquisición de los diferentes activos que se requieren en la operación del negocio. Afectan el lado derecho del balance general. La decisión de más trascendencia en lo que a financiación se refiere es la determinación de la estructura financiera de la empresa la cual se define como la proporción que se utiliza, entre pasivos (deuda) y patrimonio, para financiar los activos. Y es una decisión trascendental para la vida de la empresa por el efecto directo que tiene sobre las utilidades. Afecta las utilidades porque mientras mayor sea la proporción de deuda con respecto al patrimonio, mayor será también la cantidad de intereses que deben pagarse y por ende las utilidades serán menores lo que limitará un tanto la repartición de dividendos a los dueños.

Una vez que se ha decidido la mezcla de financiamiento, se debe determinar la mejor manera de adquirir los fondos necesarios y para ello debe recurrir a las fuentes que mejores condiciones de pago ofrezca.

#### *Decisiones de Dividendos:*

Las decisiones de dividendos se refieren a la porción de las utilidades que se repartirán, lo cual depende de lo comprometidas que la empresa tenga las utilidades, pues si tiene muchos compromisos de pasivos y a la vez requiere de fondos para financiar nuevos proyectos, la proporción a repartir deberá ser menor que si no los tuviera. Es el mismo caso de las finanzas personales donde el sueldo representa las utilidades y el dividendo lo disponible para gastos suntuarios; si uno tiene demasiado comprometido su salario en pago de deudas de vivienda, automóvil, etc.; además de los gastos de primera necesidad, la proporción que se podrá destinar a lo suntuario será mínima.

## **EL PAPEL DEL GERENTE FINANCIERO**

El gerente financiero de una empresa es primeramente un miembro del equipo de gerencia de la misma y como a tal le compete la maximización del patrimonio invertido por los dueños. En nuestro medio, la eficiencia de la gerencia se mide a través del reparto sostenido de dividendos o la rentabilidad que se alcance sobre el patrimonio.

La función propia del administrador financiero, conducente siempre a coadyuvar en el propósito de maximizar el patrimonio de los dueños, puede analizarse dividiéndola en las actividades que realiza repetitivamente y en aquellas que lo deben ocupar de tiempo en tiempo.

- La consecución de fondos para operar, al menor costo posible y con las mejores condiciones de repago, ha sido siempre una de las actividades tradicionales de la gerencia financiera. Sin fondos suficientes la empresa no opera óptimamente. La única forma de saber cuál es el nivel de deuda y de fondos con que se debe contar en cada momento, es por medio de un presupuesto de efectivo apropiado,

preparado por el área financiera con base en las informaciones de las áreas productivas y de servicios.

- Los recursos financieros con que puede contar una empresa no son ilimitados y si así lo fueran, existe un óptimo por encima del cual resulta muy costoso contar con excedentes. El dinero es un recurso escaso y como tal le corresponde un costo. A su turno, es un recurso que produce valor agregado y la norma debe ser utilizarlo siempre que produzca más de lo que cuesta salvo por unos mínimos de efectivo que permanentemente se han de mantener casi ociosos para precaver situaciones de iliquidez y cumplir oportunamente con los compromisos adquiridos. En buena parte el papel del gerente financiero es mantener un sano equilibrio entre liquidez y rentabilidad. Una empresa ilíquida, sin fondos suficientes, no opera bien, y una empresa con demasiada liquidez resulta muy costosa por los costos de oportunidad que genera la ociosidad del efectivo.
- Dentro de las funciones corrientes de la gerencia financiera, está también la de distribuir los fondos entre las diversas áreas de la empresa. Como cada área de la empresa sea de producción o de servicios (ventas, compras, personal, administración, comercio exterior, etc.) compite por los fondos y se sienten afectadas cuando no los hay en suficiencia, la asignación debe hacerse conforme al presupuesto y en caso de escasez, las prioridades deben estar acordes con las políticas definidas por la alta administración. Una función complementaria ejercida por el administrador financiero y que se relaciona con los presupuestos, consiste en estar siempre midiendo los resultados obtenidos y compararlos con los presupuestados, de esta forma el financista estará constantemente controlando el uso de los recursos por parte de las áreas de responsabilidad de la empresa.
- Otra función muy importante es velar porque los estados financieros estén a tiempo y sean confiables, colaborando además en su análisis. Igualmente, el estado y otras entidades de carácter privado, exigen la presentación periódica de innumerables formatos con información operativa y tributaria cuya presentación oportuna se debe supervisar.
- Saber cuánto vale una empresa, incluyendo la propia, debe ser tarea del administrador financiero. Adquirir una empresa es en buena parte lo mismo que adquirir un bien de capital y los métodos de evaluación de inversiones basados en flujos descontados de efectivo deben ser utilizados, es decir; para valorar una empresa es preciso calcular las probables utilidades que generará en el futuro expresadas a pesos de hoy mediante una tasa de interés apropiada y esperada por el inversionista.
- El conocimiento de las técnicas propias de su área así como de la situación económica del país y de las tendencias de la economía mundial, es otro deber incuestionable del gerente financiero. Debe ser un buen lector de periódicos y revistas especializadas. El gerente financiero debe igualmente estar enterado de las actuales y futuras medidas tributarias y sus efectos sobre la situación financiera general de la empresa.



Finanzas es solo un eslabón más en todo el concepto empresarial, que tiene su verdadera razón de ser en el apoyo a las demás áreas, para que la empresa, como un todo, cumpla su misión de contar con clientes satisfechos, sin los cuales no subsistiría ni crecería.

## **FACTORES NO FINANCIEROS EN DECISIONES FINANCIERAS**

Muchísimos son los factores no financieros que influyen en las decisiones financieras. Muy a menudo fracasan negocios que parecían perfectos en el papel y lo hacen por circunstancias distintas, que por causas financieras. A continuación se presenta una lista de factores no exhaustiva con el fin de alertar a los directivos de una empresa sobre la necesidad de profundizar en factores no financieros que pueden dar al traste con sus proyectos:

### *Factores internos:*

- Puede ocurrir que a un proyecto de inversión no se le designe un “dueño o responsable” al más alto nivel y que su desarrollo, huérfano de protección gerencial, no se lleve a cabo como es debido
- La carencia de gente adecuada es, a menudo, otra causa de fracasos. En las cifras los proyectos solo consideran el costo de la mano de obra y a veces se olvida que ella requiere capacitación, adiestramiento y motivación. La gente hace una empresa a todos los niveles, y el recurso humano honesto, trabajador, bien preparado y con sentido de pertenencia es el más escaso de los factores productivos
- La tecnología puede ser insuficiente y/o poco adecuada y en las proyecciones casi nunca se deja campo para esta eventualidad. Una planta aunque se reciba en “perfectas condiciones de funcionalidad” tomará algún tiempo antes de entrar en plena producción.
- La infraestructura administrativa de la empresa dentro de la cual se debe desarrollar el proyecto, puede ser inapropiada para darle el soporte requerido, pero este soporte se tiende a minimizar creyendo que con la misma contabilidad, el mismo departamento de compras, los mismo sistemas y los mismos almacenes se puede manejar un nuevo proyecto. No se debe olvidar el costo de la complejidad. Manejar nuevos productos tiene costos escondidos muy grandes que nunca se tienen en cuenta.
- Las relaciones laborales se presuponen exitosas, sin embargo; en proyectos intensivos en el uso de mano de obra la incorporación de nuevo personal puede ser traumática e incluso perjudicar el ambiente laboral cotidiano.

- La concentración del poder en la toma de decisiones perjudican la cabal ejecución de los proyectos actuales o futuros ya que se incrementa la tramitomanía y se retrasan los procedimientos administrativos tendientes al logro de los objetivos planteados en el proyecto.

*Factores externos:*

- La respuesta de la competencia puede dar al traste con las proyecciones. Alguien ya establecido produciendo bienes o servicios similares puede reaccionar agresivamente, bajando sus precios o lanzando promociones, debilitando así la posición de la empresa que se inicia o se amplía.
- Los proveedores pueden igualmente causar problemas. Si son muy poderosos, pueden fijar políticas de ventas distintas a las planteadas. Las materias primas requeridas pueden no conseguirse en la cantidad o al precio o con la oportunidad que se necesitan causando tropiezos en relación con lo presupuestado
- Los clientes finalmente no están asegurados. Su respuesta al nuevo producto puede no ser la que se previó y esto produzca cambios en lo que inicialmente se había presupuestado.
- El gobierno es una realidad como factor determinante de los resultados. Un negocio se emprende bajo unas normas y condiciones de la economía que bien pueden cambiar en el camino. Una apertura súbita, una reforma laboral, tributaria o financiera, una restricción de crédito o una legislación ambiental son hechos que pueden aparecer en el camino, no previstos, que pudieran cambiar abruptamente los resultados esperados.

## **REFLEXIONES FINANCIERAS PARA UN SANO**

### **MANEJO DEL EFECTIVO**

- Si usted vende de contado, compre de contado. Si compra a plazos y vende de contado generará una liquidez artificial. Este exceso de fondos lo hará sentirse rico y realizar gastos o compras que el negocio no puede a la larga soportar.
- Empareje los plazos de ventas y de compras si vende a plazos. Si vende a plazos, cobre un interés mayor al que a usted le cargan por financiarle lo que usted compra.
- No financie activos fijos con créditos de corto plazo

- Si se financia en dólares, cúbrase. Tenga siempre inventario importado y/o acreencias en dólares mayores a lo que debe. Se protege así contra la devaluación., especialmente contra alguna súbita.
- No mantenga efectivo ocioso. Pague siempre con él sus pasivos más costosos. Si debe dólares y teme un incremento en la devaluación, pague deuda externa.
- Exija el reparto de utilidades. Hacerlo, obliga a la gerencia a cobrar cartera o a bajar los niveles de inventarios.
- Cuidado con el floating. Todos los banqueros son felices haciendo promedios con sus fondos especialmente al final de cada mes, demorando las transferencias de otras plazas injustificadamente. También le encanta a sus deudores, quienes jugarán a enviarle cheques por correo o posfechados o a equivocar la fecha o a olvidar firmarlos.
- Si al contar con liquidez desea prepagar deuda en moneda nacional, cancele primero aquel pagaré que esté más próximo a su vencimiento final.
- Tómese todos los descuentos por pronto pago que representen una economía mayor al costo del dinero. En la práctica, casi todos deben tomarse. Haga de ello una norma y mantenga su cumplimiento.
- Proteja su cartera. Exija garantías, que, además de protegerlo, pueden servirle para endosar, también como garantías, cuando requiere solicitar créditos.
- Entre varias alternativas de igual rentabilidad escoja siempre la que mayor liquidez le asegure.

# **BIBLIOGRAFÍA**

**Fierro Martínez, Ángel** Planeación Financiera Estratégica Editorial Universidad Surcolombia. Cuarta Edición. 1998

**García, Oscar** Administración Financiera Editorial Prensa Moderna. Tercera Edición. 1998

**Ortiz Anaya, Héctor** Análisis financiero aplicado Universidad Externado de Colombia. Novena Edición. 1996

## **INTRODUCCION**

Abordar el tema de la comunicación a simple vista y para una persona desprevenida es un asunto fácil, pues es una actividad eminentemente humana y pragmática. Pero hacerlo con el rigor y la profundidad requerida señala una posición diferente y por demás compleja, si tenemos en cuenta la multiplicidad de intereses y de interrelaciones que se dan entre los hombres y las sociedades.

En este ensayo trataremos de una forma específica de hacer un análisis comparativo, abordando dos de las diversas corrientes comunicativas que existe (La Estructuralista y Economía Política), identificando puntos de encuentro, puntos de divergencia, limitantes y aportes. Con estas bases se planteará una propuesta sobre como puede darse una efectiva comunicación organizacional y el rol que desempeñaría el hombre respondiendo a las siguientes preguntas: Qué quiere la organización?, para qué lo haría?, cómo lo haría?

## **CORRIENTE ESTRUCTURALISTA**

Podríamos decir que la concepción básica de esta corriente es entender al hombre inmerso en una formación social, dentro de ella una visible "Dominación Ideológica", esto es, una clase con poder que necesita ejercer sin ninguna condición sobre las otras clases. El medio ideal para lograr ese propósito es la comunicación estructurada.

Esta concepción tiene una finalidad muy clara y es la de mantener el poder político, el control sobre las masas, un evidente manejo de gobierno; su recurso mas valioso para lograrlo es mediante la comunicación, caracterizada por lo unidireccional, es decir, en un solo sentido, en una sola vía. El hombre individual y su palabra como manifestación de esa individualidad no cuentan para esta corriente, lo que realmente tiene importancia es la lengua, concebida como una "Institución Social", como un "Sistema Organizado de Signos que Expresan Ideas", una codificación del lenguaje.

De otra parte, el estado requiere para preservar su poder de aparatos ideológicos y reproducción social. La sociedad política, clase que tiene el poder, ejerce su influencia sobre la sociedad civil a través de los aparatos que cumplen funciones ideológicas a su servicio, entregan mensajes significantes que permiten asegurar y perpetuar el monopolio abusivo disfrazado de legitimidad. Esos aparatos ideológicos significantes son: El sistema educativo, la religión, la familia, los medios de comunicación, los partidos políticos y las mismas organizaciones económicas. En relación con la reproducción social, el hombre no tiene mas remedio que ubicarse y desempeñar un papel históricamente determinado; en el contexto del sistema capitalista la formación social esta definida por "Una estructura, Superestructura, Relaciones de Producción y Supradeterminación", el ser humano es una pieza que soporta el engranaje y que simplemente esta de paso, no tiene ningún papel trascendente que cumplir.

Finalmente, el estado para sus fines, tiene a su servicio un instrumento o dispositivo de control que le permite vigilar continuamente al hombre y sus comportamientos, controlar el espacio y el tiempo y definir los rumbos. Ese dispositivo que en un principio fue y permitió el control físico da un viraje y se convierte en "Gubernamentalidad", pues el control continua, solo que con la sensación de libertad y de que no nos están viendo, pero están penetrando y controlando a través de los sentidos y la mente. Cumple para este fin, un papel

trascendental la comunicación acompañada de los avances tecnológicos en algunos instrumentos como es el caso de la televisión.

Como podemos observar, esta corriente presenta serios inconvenientes que debemos abordar dados los efectos que trae sobre el hombre, así:

1- Es un modelo deshumanizado, pues el hombre bajo esta concepción no es principio ni fin, es simplemente un medio mas, involucrado en una formación social en la cual debe encajar y prestar un servicio de acuerdo a los intereses de la clase que tiene y ejerce el poder; pues para nada se da importancia al papel del hombre, como ser individual que puede aportar o desplegarse en muchas dimensiones en favor de el mismo y la sociedad.

2- Es manipulador y controlador, pues el hombre considerado en masa debe ser orientado y encausado bajo unos parámetros estandarizados, que sean acordes con la ideología de poder y cuyo comportamiento es perfectamente controlado dentro de esquemas socialmente predeterminados.

3- Es un modelo mecanicista, porque hay una organización social con roles formalmente establecidos, con un camino y objetivos claramente definidos. Todas las piezas del

todo están fríamente calculadas y conforman un engranaje mecánico que permite controlar y orientar sin grandes dificultades a la masa social.

4- Es un esquema unidireccional, afirmación que tiene sentido lógico, pues quien pone las condiciones, determina en que vía debe fluir la información y la comunicación y para que fines. Son solo unos los que usufructúan, los que detentan el poder, es en ese sentido que funcionan las cosas y en consecuencia la orientación y el rol que debe cumplir el hombre al interior de la organización social.

Esta concepción estructuralista ha tenido su impacto y aplicación en las organizaciones sociales y humanas, entendidas estas, como el conjunto de personas que interactúan y trabajan utilizando una serie de recursos disponibles, fundamentadas en la motivación humana para la satisfacción de necesidades reales existentes en la sociedad. Se refleja esta corriente en el modelo administrativo mecanicista o TEORIA X, la cual plantea todo su esquema en términos de una fuerte estructura formal, esto significa que las empresas (Organizaciones Sociales y Humanas), aprovechando las oportunidades que da la sociedad, manifiesta en diversas necesidades, las cuales propician su creación, para cumplir unos objetivos

fundamentalmente económicos, de resultados, es decir lograr eficacia. En estos objetivos están planteados los intereses de los empresarios sin reconocer los de los trabajadores, para lograrlos establece una estructura formal que simplemente enseña tareas muy bien definidas que deben ser cumplidas por cada persona en la organización, pero también define el como deben ser desarrolladas, de que recursos se dispone, y quienes con precisión deben cumplir con las responsabilidades asignadas. El sistema de dirección encargado de coordinar esas personas con las tareas y procedimientos previamente calculados para lograr los objetivos, tienen una fuerte responsabilidad en cuanto a la comunicación, pues este es el medio que permite mantener integrada la empresa, ejercer el control y obviamente preservar la hegemonía.

Evaluando con detenimiento esta teoría administrativa, se ve claramente como las limitantes de la corriente estructuralista de la comunicación se reafirman en las organizaciones que tienen y aplican el modelo mecanicista.

De estas limitantes y como respuesta crítica, surge otra corriente en la administración denominada la escuela de las relaciones humanas, comportamiento humano o TEORÍA Y,

la que refuta con vehemencia la concepción estructuralista mecanicista que interpreta al hombre como medio. La teoría Y hace énfasis en lo más importante de las empresas: EL HOMBRE, por lo tanto hay que tener en cuenta sus intereses y objetivos tanto individuales como colectivos. Esto hace que los objetivos de la organización no sean solamente los de los propietarios, sino que es necesario acercarlos a los de los trabajadores. Esta visión implica una nueva estructura, además de la formal, la informal, esta última fuera de la planificación y de manuales, obviamente el papel de la dirección bajo esta concepción se complica, pues no se circunscribe solamente a un manejo mecánico, el cual implica el entendimiento, la aproximación, la negociación con los trabajadores y también un nuevo esquema de comunicación en muchas direcciones, lo que hace que se convierta en un asunto más complejo de manejar.

## **CORRIENTE DE ECONOMIA POLITICA**

La concepción básica de esta otra corriente está dirigida a una reflexión sobre los desequilibrios en el flujo de información, sobre la industria cultural en un primer momento y las industrias culturales en un segundo momento. Es un análisis singular y plural de la cultura en relación directa con el poder y el capital.

La finalidad de esta corriente es mantener el poder bajo un nuevo orden, sustentado en relaciones internacionales en materia de cultura y comunicación. Juegan aquí un papel fundamental las grandes organizaciones relacionadas con información y comunicaciones que trascienden fronteras. En este momento ya no es el poder político el que tiene y ejerce el control, es una nueva clase la que define las condiciones, esa es la clase económica, sustentada en un principio en esa racionalidad económica del capitalismo que por naturaleza es desigual e injusta y en segundo lugar por el poder monopólico adquirido por las organizaciones que manejan la información y la

comunicación, sustentadas en el desarrollo tecnológico y que les permite el lujo de hablar y efectivamente hacer una integración del planeta, por eso es que aparece el concepto de "ECONOMIA DE MUNDO", pero en la que se refleja claramente el nuevo orden mundial en materia política, cultural, jurídica y de manera especial y determinante la economía. El norte sigue siendo norte, pero aun mas fortalecido y es el que maneja a su antojo el mundo; el sur sigue siendo el sur, con naciones cada vez mas débiles, mas vulnerables, como simples componentes del sistema mundial, en las que a veces de acuerdo a los intereses, son tenidas en cuenta o simplemente pasan de largo, como en el caso de los negocios de información y comunicaciones. Son realmente dos mundos en un mundo, pero con una lectura clara de quien tiene el poder y pone las condiciones.

Bajo este nuevo orden, no desaparecen los conceptos de imperialismo ni de mercancía en el capitalismo, por el contrario, considero que adquieren una mayor dimensión solo que son presentados de manera diferente. Imperialismo porque sigue habiendo una intervención abierta en todos los asuntos de los países en vía de desarrollo, ya no es un intervencionismo fundamentalmente militar, pero si lo es a través de los medios de comunicación, con los que se apoderan de lo mas valioso que pueda tener una persona y una sociedad, como lo es la cultura; su propia cultura. Conociendo y apropiándose de este elemento es bastante fácil hacer imperialismo.

En cuanto a mercancía, pues ya no es el concepto tradicional que se ha manejado, relacionado con la producción de bienes y servicios, ahora es un concepto de industria cultural que es más complejo, porque no admite la posibilidad de estandarización. Se hace entonces necesario hablar de varias industrias culturales y este es el nuevo descubrimiento que hace el capitalismo, referido a la nueva mercancía que se produce y se traslada por el mundo. El conocimiento, la información de las industrias culturales, que son monopolizadas y transferidas por las grandes organizaciones mundiales de la información y de los medios de comunicación. En este sentido vale la pena destacar, el importante papel que han cumplido el avance tecnológico en electrónica y telecomunicaciones y el enfoque sistemático, pues se pudo cruzar, el computador, la televisión y las telecomunicaciones, lo que permitió establecer nuevas relaciones e interrelaciones de la sociedad, bajo complejas pero efectivas redes que permiten tener una interpretación y manejo de lo global, por ello la afirmación de "SOCIEDAD GLOBAL O ALDEA GLOBAL".

Increíble pero cierto, el capitalismo como sistema, a pesar de las diferentes etapas de crisis que lo han abordado, no cumple aun con los presagios de Marx en el sentido de su debilitamiento en sus condiciones internas y su desaparición total. Por el contrario, a pesar de ser un modelo profundamente injusto, desequilibrado, y en consecuencia deshumanizado; cada vez se nota mas fortalecido. Reflexionando sobre esta situación, se me ocurre una pregunta: El hombre sigue tan profundamente inconsciente o el somnífero inyectado por el capitalismo es tan poderoso que no le permitirá despertar?.

La corriente de economía política, al igual que la estructuralista también tiene serias limitaciones; comparten lo deshumanizado y manipulador, pero además presenta las siguientes:



1- Existe una democracia disfrazada, porque aparentemente se tienen en cuenta las diferentes clases sociales y se respetan sus diferentes culturas, pero en el fondo los intereses son otros y con base en ellos se toman las decisiones y se mantiene el control.

2- Existe monopolio e imperialismo de la información y de la comunicación, ya el poder no es ostentado por naciones fuertes, sino por empresas muy fuertes, que se apoderaron de estos dos elementos y como tal definen las condiciones a tal punto que trascienden fronteras.

3- Se da pérdida de la soberanía y control estatal en las naciones débiles. Las naciones del sur del planeta cada vez pierden más su soberanía, su debilidad se vuelve más evidente, la brecha se expande con mayor velocidad y con menos posibilidades de negociar, pues prácticamente están sujetos a las condiciones del norte. En conclusión la dependencia es cada vez mayor y existe una condenación al subdesarrollo.

4- Se agudizan los desequilibrios y la tecnología es un fin: Se puede visualizar en este nuevo ordenamiento mundial, profundos desequilibrios y menos posibilidades de desarrollar y/o transferir tecnología, pues esta en manos de las grandes empresas que teniendo el poder económico, los medios y con ellos el control mundial. Que preocupaciones tendrían por el hombre y las sociedades débiles?.

## **ANALISIS COMPARATIVO**

Me parece importante considerar tres elementos que nos permiten fácilmente entender la comparación:

1- PUNTOS DE ENCUENTRO: Vale la pena destacar, como característica compartida el reconocimiento del hombre social y la necesidad que hay de orientar a esa sociedad y no al hombre en particular, es decir la concepción de la masa social. Otra característica es que estamos bajo la racionalidad del sistema capitalista, esto implica de entrada identificar el ordenamiento de esa masa social, existen entonces, jerarquías sociales, unas que ostentan el poder y otras sujetas al mismo. Como tercera característica se señala el establecimiento de estructuras formales lo que conlleva a definición de objetivos, funciones, procedimientos, disponibilidad de recursos, que interpretan los intereses de los propietarios y que por tanto permiten manipular a las masas. Se destaca como cuarta característica, la comunicación sustentada en el desarrollo tecnológico como el medio más efectivo que garantiza el poder y hegemonía sobre las masas. Finalmente existe una característica de parentesco y es que la comunicación esta al servicio de la clase dominante, en consecuencia, es manipuladora del ser y quehacer del hombre individual y colectivamente considerado.

2- PUNTOS DE DIFERENCIA:

a) se manifiesta en los estadios del capitalismo, que corresponden a una y otra corriente, esto es, que los momentos históricos, la realidades sociales y los entornos se han dado bajo condiciones y situaciones diferentes.

b) El poder de las clases dominantes, se ejerce en la primera corriente con base en una fuerte estructuración y hegemonía del estado, hay la posibilidad de hacer diferencias, de

regiones geográficas, de marcos jurídicos y de ordenamientos económicos localizados. En la segunda corriente el poder es ejercido predominantemente por el factor económico, ya son las grandes organizaciones sociales, los monopolios, ubicados en un sector estratégico como es el de la información y el de las comunicaciones, acompañados de un fuerte desarrollo tecnológico lo que les ha permitido obtener la hegemonía, por lo tanto se da un nuevo ordenamiento donde no hay regiones ni fronteras. Es un mundo globalizado, interconectado, controlado a través de la información y la comunicación.

c) El avance tecnológico y la posibilidad de integración, entre la informática, las telecomunicaciones y la televisión, en la corriente de economía política se ha dado con tal vigor y rapidez que plantea un panorama completamente distinto entre una corriente y otra.

d) En el modelo estructuralista, se percibe con claridad que la mercancía son los bienes y servicios; mientras que en el modelo de economía política se maneja el de las industrias culturales, algo más complejo, pero que precisamente da esa oportunidad, con la visión clara, los medios adecuados y el poder de apropiarlo, interpretarlo y aplicarlo para su propio beneficio.

3- APORTES: Ambas corrientes, han permitido desde su paradigma global (Capitalismo), hacer una reflexión del hombre social, el como hacer para que el pueda convivir de una manera ordenada, estructurada. Es realmente un análisis mas del como que del que. Han imprimido también una dinámica particular al quehacer del hombre social, es una dimensión de hombre y sociedad fuerte, no débil, pues

esta comprobado, que el fuerte se hace mas fuerte y el débil mas débil. Adicionalmente demuestran un uso mayor de la inteligencia, de la capacidad de apropiación, generación y aplicación del conocimiento. Por ultimo que el desarrollo es el resultado de mucho trabajo, mucho apoyo tecnológico y de movimientos estratégicos de cooperación. Este desarrollo se ha dado en el mundo, cuestionable o no, gracias a la utilización de la comunicación, es definitivamente un elemento clave en el avance de la sociedad.

## **APROXIMACION A UNA PROPUESTA DE COMUNICACION ORGANIZACIONAL**

Habiendo hecho un recorrido entre las corrientes comunicativas y en las que hemos involucrado las teorías X y Y, para orientar las organizaciones sociales y humanas(empresas), y su concepción de comunicación al interior de cada una de ellas, me atrevo en medio de lo complejo del asunto a plantear una propuesta de comunicación organizacional denominada "Comunicación Organizacional con Responsabilidad Social".

Parto de la base de que una empresa solo se crea para satisfacer necesidades humanas, y que estas pueden ser satisfechas ofreciendo mejores posibilidades y calidad. esto implica que la razón de ser de las organizaciones, es el servicio trascendente al hombre

y a la sociedad, no es el de prestar un servicio para obtener un beneficio económico. No estoy afirmando que el dinero no es importante, pues es un recurso fundamental que debe ser manejado con responsabilidad para el beneficio colectivo y no particular.

Toda organización social y humana debe establecer unos objetivos que obedezcan no solo a los intereses de los fundadores o propietarios, sino también al de todos los públicos (Trabajadores, Clientes, Proveedores, Gobierno, Propietarios y Comunidad), de esta forma se sientan las bases de participación, cooperación, apoyo y esfuerzo conjunto en función de cumplir una responsabilidad social.

Las organizaciones requieren igualmente estructurarse para poder funcionar, de lo contrario serían un caos. En este sentido las teorías administrativas como la X, plantean una estructura formal, en la cual se dice, quien hace que, con que medios, como y para que. Mientras que la teoría Y reconoce la importancia de la estructura informal, pero que se le dificulta su manejo por no saber diferenciar, entre los objetivos reales de la gente y sus caprichos.

El planteamiento entonces, consistiría en tener una estructura real que involucra la estructura formal y la informal, en otras palabras, es una estructura negociada que interpreta todos los intereses, las capacidades de las personas, los roles y todas las responsabilidades que cada uno de ellos tiene para con la Institución.

El motor que mueve y le imprime dinámica a la organización es la motivación del ser humano, esa interpretación debe estar orientada en términos de utilidad (pero no económica), sino la utilidad en el sentido de que las personas integralmente concebidas están en capacidad de aportar, de dar, en síntesis de servir. El servicio entonces, debe ser entendido de manera trascendente, cuando hacemos que los demás se sientan apoyados y que reciban del otro u otros el fruto de su trabajo, materializado en bienes y servicios y que contribuyen a mejorar su nivel de vida.

Finalmente, las personas en toda organización necesitan recibir una retribución, todos los públicos la requieren, es parte vital. Esta retribución tampoco puede ser concebida en términos económicos, reconociendo que son parte importante, pero también lo es el reconocimiento público por el buen trabajo desplegado, el premio de la sociedad por la calidad en los productos y servicios y también el agradecimiento de la comunidad en general por la gestión ecológica, por el esfuerzo para proteger el planeta, nos estamos refiriendo a la contribución ambiental.

Los anteriores elementos son piezas amorfas y sin sentido, sino se les involucra un modelo que a mi parecer garantiza el éxito de algo complejo y difícil pero no utópico, como podría pensarse en una primera y rápida mirada. Me estoy refiriendo al modelo de comunicación garante de vida de esta propuesta, veamos por que:

- 1- Para concebir una filosofía organizacional se requiere de comunicación.
- 2- El establecimiento de unos objetivos que interpreten los diferentes intereses, igualmente requieren de un gran esfuerzo y proceso de comunicación.

3- Para alcanzar una estructura real, es condición imprescindible la comunicación.

4- Motivar al hombre es un ejercicio difícil y de exigencia continua, su base es la comunicación.

5- La retribución en un contexto amplio, requiere de entendimiento, identidad, justicia y una clara comunicación.

Esta es una aproximación a un modelo de comunicación complejo pero realizable, implica tiempo, convencimiento, cultura y una concepción diferente a la capitalista. El principio y el fin es el hombre, individual y colectivamente considerado, los otros elementos son y deberían ser medios.

Este es un esquema de comunicación amplio, participativo que fluye en muchas direcciones pero que definitivamente apunta a otros fines.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- MURCIANO, Marcial. Estructura y dinámica de la comunicación internacional. Editorial Bosch comunicación.
- MATTELART, Armand y Michele. Historia de las teorías de la comunicación. Editorial Paidós, Barcelona.

# **EL BARRIO....¿Una dimensión incomprendida ?**

**Por: Diego Londoño García.**

**Docente U.C.P.R.**

“El barrio, entonces, se encuentra atravesado por un sinnúmero de recorridos que realmente amarran los diversos puntos que lo constituyen y limitan y que al mismo tiempo lo cohesionan y le dan consistencia.”

Arq. Fernando Viviescas Monsalve.

## **INTRODUCCION.**

Este texto pretende reflexionar acerca de una de las partículas básicas - por decirlo de alguna manera - de la ciudad, el lugar territorial que hoy día concentra e integra las actividades fundamentales del hombre como ser individual, pero especialmente como ser social. Se trata de indagar por asuntos de carácter social y territorial que puedan develar caminos alternativos para afrontar la crisis urbana, principalmente en la ciudad intermedia colombiana, donde quizás haya aún posibilidades de revertir o, al menos, mitigar los efectos de deterioro del entorno urbano que comprometen a importantes conglomerados poblacionales.

El barrio ha sido reconocido como la unidad socioeconómica primaria del ámbito urbano, dado que en él se establecen relaciones comunitarias y de solidaridad que generan comportamientos con sentido de colectividad, los cuales se expresan tanto en situaciones lúdicas que experimenta la colectividad, como ante condiciones de riesgo y seguridad comunal. Pero existen también otro tipo de manifestaciones, de diferente alcance, que le dan contenido social y funcional al término que acuñamos como barrio, las cuales - obviamente - serán mencionadas en la medida que nos adentremos en la complejidad de esta unidad heterogénea y cambiante.

De alguna manera el barrio ha estado presente en la historia de las ciudades, en su proceso de crecimiento y transformación, haciendo parte del contexto urbano como protagonista del acontecer ciudadano en diferentes épocas, en distintas instancias territoriales y en ámbitos socioeconómicos diversos.

Esa realidad socio-espacial ha estado presente en Roma, París, Tokio, Moscú, Londres, Santiago de Chile, Quito, Caracas, La Habana, Buenos Aires, Río de Janeiro, Cali, Medellín, Armenia o Pereira, aunque con variadas expresiones que dependen de sus

distintos ámbitos geográficos (clima, topografía, hidrografía, etc.), étnicos, culturales, políticos y/o económicos.

Por tratarse de un hecho urbano común en las ciudades, resulta válida la búsqueda de comprensión de esa realidad, es decir, el estudio de su dinámica y evolución permanentes, pero también habrá que partir de conceptualizaciones y análisis que otras personas -inquietas por estos asuntos - hayan construido acerca de esa misma realidad ; por tanto, será útil retomar trabajos e investigaciones precedentes, que puedan alimentar este ejercicio exploratorio en el campo urbano.

### **EL BARRIO : VISIONES, CONCEPTOS Y CONSENSOS.**

“Este vecindario quedaba situado en el barrio San Isidro que en realidad era mas conocido como Aranjuez. Un barrio donde desde muy tempranas horas de la madrugada se sentía el peregrinar de todos los señores que salían a trabajar siempre con el propósito de dar lo mejor para sus familias ; también, desde las terrazas se alcanzaba a divisar todas las señoras en los patios y ventanas de sus casas extendiendo la ropa y hablando unas con otras de todo cuanto pudiese ocurrir en el barrio. Aquí no importaba quien gozaba o no de buena estabilidad económica, lo importante en este entonces era estar bien con todos, ser realmente buenos amigos...”.

Rubén Darío Medina R.

Abordar un tema, para cualquier efecto (realizar una investigación, proponer una acción, plantear cambios o simplemente generar una discusión alrededor del mismo), requiere al menos un conocimiento elemental sobre el asunto del cual se trate, puesto que ese saber inicial permite aproximarse a la realidad que se quiere escudriñar o transformar. Este aspecto resulta fundamental en todas las áreas del conocimiento y de la acción humana, tanto si se trata de actuar sobre lo administrativo, lo científico, lo técnico, lo operativo y, obviamente sobre lo teórico.

En el caso que nos ocupa, hay que buscar las fuentes que alimenten el proceso de acercamiento al objeto-problema que nos interesa ; en primera instancia, partimos de la propia experiencia o conocimiento personal que tenemos del barrio ; pero también resulta vital la consulta bibliográfica de aquellos autores que ya han explorado este tema ; y, muy especialmente, a quienes habitan e interactúan en dicho contexto urbano, dado que ellos también poseen sus apreciaciones particulares y visiones específicas sobre la vida en, y del barrio.

Por los motivos expuestos, analizaremos algunas planteamientos en torno a la definición del barrio, como una forma de confrontar diferentes ideas que buscan explicar esa manifestación urbanística.

Según Aldo Rossi, para la morfología social, “el barrio es una unidad morfológica y estructural ; está caracterizado por cierto paisaje urbano, cierto contenido social y una función propia ; de donde un cambio de cada uno de estos elementos es suficiente para fijar el límite del barrio”.

Alexander, hablando del barrio desde un punto de vista sociológico, lo define como “una vecindad identificable”.

Lednt propone que “está compuesto por elementos físicos como equipamientos y límites (coincidiendo en ese sentido con Rossi), pero además por una subcultura con ciertos rasgos característicos y algún nivel de autonomía en términos de gobernabilidad”.

Castells, introduce una perspectiva temporal y dinámica (además de la cultural) : “La noción de barrio es variada y en permanente transformación, por tanto requiere nuevas observaciones e indagaciones, relativizando así sus resultados”.

Hillier y Hanson expresan que se podría asumir como barrio aquella “estructura física, en sentido tridimensional, pero explicable solo a través del análisis de su lógica de organización interna y como soporte de ciertas relaciones sociales y económicas, que presentan diversos rasgos de especificidad”.

En último término, Pedro Buraglia concluye, “El barrio es una unidad urbanística identificable, un sistema organizado de relaciones a determinada escala de la ciudad y el asiento de una determinada comunidad urbana”.

Vale decir que estas apreciaciones están orientadas a descubrir significados alrededor de esta unidad de análisis de la ciudad ; en principio se intuye en el concepto de barrio una característica genérica relacionada con la idea de unidad, no solo morfológica sino socio - económica y cultural, es decir, que el término barrio implica una cierta homogeneidad físico-ambiental y determinada similitud generalizada en los comportamientos de su población. Por lo tanto, se devela allí una correlación entre las características socio - económicas de los pobladores del barrio, el sentido actitudinal y el aspecto exterior del entorno físico.

De esta forma, cada barrio de la ciudad obedece a determinada tipología que está ligada a la estratificación socioeconómica de sus habitantes y a las características del contexto natural y artificial, aunque esa tipología pueda asimilarse a la de otros barrios de la misma ciudad. Una agrupación de barrios con tipologías semejantes puede originar la identificación de diversas áreas homogéneas en la ciudad que facilitan la comprensión del fenómeno urbano en su totalidad.

Cada área homogénea revelará circunstancias especiales que la caracterizan en sus diferentes manifestaciones, las cuales en último término obedecen a condicionantes culturales y de estratificación socioeconómica. Sin embargo, estas afirmaciones deberán sustentarse o apoyarse en análisis estadísticos, que ratifiquen o desmientan cualquier afirmación ; y, en un trabajo de campo que permita reconocer en el sitio esas características de identidad general y hasta sutiles diferenciaciones en algunos aspectos.



## **MANIFESTACIONES DIVERSAS DEL BARRIO.**

Inicialmente podremos identificar algunas características históricas que han hecho posible identificar esa estructura que conocemos como barrio, en el caso específico de Colombia, partiendo del período colonial :

En esta etapa de formación de la ciudad colombiana se observa una primaria segregación espacial de la población debido a condicionantes de carácter religioso y militar, que incluso fue permeable a la identificación de diferentes funciones de la ciudad, a través de la apropiación territorial que hacían los diferentes grupos humanos de las actividades urbanas (educativas, de salud, de recreación, administrativas o de culto).

Estas manifestaciones iniciales son el reflejo primario del ambiente cívico colectivo de los pobladores ; en nuestro caso, la presencia del concepto “parroquias” para denominar los asentamientos o trazados originarios del ordenamiento colonial denotan la influencia religiosa en esa primaria segregación socio-espacial. Posteriormente aparece la presencia institucional laica, en las conquistas republicanas, y la ciudad asume funciones educativas, recreativas y de salud que expresan esa vida social y cívica de conglomerados urbanos.

También existe un origen filantrópico de la vivienda como reivindicación social, en la cual la ideología religiosa busca dignificar la existencia del hombre ; y la ideología institucional la asume como un deber del Estado, dándole a ella el carácter de función pública. En tanto el migrante le da un sentido utilitario y la concibe como un factor de resistencia cultural y social, tejiendo redes de apoyo para su subsistencia e incorporación al mercado laboral.

De allí surge el término “barrio”, como respuesta habitacional a la concentración poblacional que se deriva del crecimiento urbano. Finalmente, en períodos más recientes y debido a la sucesiva especialización de la ciudad encontramos el término “urbanización”, de origen institucional, que pretende la especialización en actividades residenciales socialmente homogéneas. Sin embargo, hoy encontramos innumerables casos de transformaciones de la última versión, es decir, el regreso a expresiones formales tradicionales o pre-modernas que han sido ejecutadas por pobladores urbanos de manera espontánea, que generalmente ocupan áreas periféricas o en zonas que afrontan estados de obsolescencia (física, económica y/o social) de la urbe.

El barrio ha venido evolucionando de manera simultánea con la ciudad y la sociedad, desde el proceso de urbanización de la población rural, que da origen a la ciudad contemporánea en Latinoamérica, hasta la aparición de actividades industriales urbanas y la realización de obras de infraestructura que producen - a la vez - demandas crecientes de vivienda y de servicios. Entonces la ciudad involucra actividades comerciales y el desarrollo de redes para el transporte, consolidando áreas para el bodegaje de mercancías, centrales de abasto, estaciones para el tren y conformación de

áreas industriales que especializan y transforman la estructura urbana y, con ello, la estructura misma de los barrios.

Hoy día, en Colombia y en Latinoamérica, se encuentran asentamientos urbanos que poseen una concepción reductiva de la vida y el alojamiento urbano, donde a lo sumo prima el interés de propiciar o propiciarse el acceso al cobijo, pero sin considerar otros elementos complementarios al hábitat e indispensables para tener una vida social o comunitaria digna. Es decir, existen conglomerados urbanos bastante densos en la ocupación del territorio con actividades residenciales, pero carentes - o con deficiencias - en la dotación de infraestructura social y técnica que soporte las necesidades de sus habitantes en aspectos como la salubridad, la educación, la recreación, el transporte, la comunicación y/o los servicios públicos básicos (aseo, acueducto, energía eléctrica, telefonía, alcantarillado, etc).

De esta manera, la vivienda ha entrado a formar parte sustancial de los proyectos políticos, como un factor de reivindicación social, pero simultáneamente como un medio para ejercer control ideológico sobre la población y mantener cautivo un potencial de votos importante, a través de la explotación de las necesidades de la gente.

Este finalmente se reconoce como un factor que ha acentuado la crisis social - urbana y que se manifiesta en relaciones asimétricas centro - periferia, expresadas territorialmente en la ocupación del espacio urbano con notables diferencias en la provisión de infraestructura y servicios comunitarios urbanos.

Es así como se descubren - en nuestras ciudades - áreas homogéneas, en donde existe una correlación directa entre variables diversas, es decir, sectores ocupados por población perteneciente a estratos socio - económicos altos en donde se tienen los niveles de cobertura mayores en servicios públicos, infraestructura vial eficiente, dotación adecuada de espacio público, buenas condiciones de comunicación, accesibilidad y movilidad urbanas ; y, además los mejores niveles en el precio del suelo y en los indicadores de valorización inmobiliaria.

Pero también existe el otro lado de la moneda, en donde imperan las carencias y necesidades de la población - expresadas en el limitado espacio público y su inexistente o deficiente dotación, escasos niveles de cobertura de servicios públicos, problemas para suplir necesidades de comunicación y movilidad urbanas, etc. - lo cual impacta negativamente el precio del suelo y la valorización de los inmuebles ; obviamente, se dan rangos intermedios en este tipo de manifestaciones, de la misma manera como se estratifican socioeconómicamente los habitantes de las ciudades.

### **ELEMENTOS COMUNES EN EL BARRIO.**

El concepto de barrio está asociado a determinado grado de homogeneidad que le otorga su propia identidad y, por lo tanto, lo diferencia de otros barrios ; aunque se reconocen algunos aspectos comunes a la idea - también generalizada - de barrio :

Varios autores coinciden en afirmar que el barrio es, en sí mismo, un referente urbano, que facilita la orientación del ciudadano y posee unas características particulares que le conceden cierta identidad formal. Como referente posee entonces una connotación territorial, con rasgos particulares irrepetibles, vinculados a un sentido de pertenencia, individual y/o social, que se manifiesta en expresiones que con alguna frecuencia escuchamos : “mi barrio” o “nuestro barrio”.

El barrio también actúa como un modelador de la vida social o comunitaria, donde se dan actuaciones del ser humano como individuo y como ser social. En el barrio el niño realiza los primeros contactos de amistad, el joven sus primeras relaciones amorosas, los adultos establecen los contactos sociales o realizan sus expresiones lúdicas o políticas. Por lo tanto, es un espacio de aprendizaje social que trasciende el contexto familiar.

También se constituye en un ámbito que permite la integración de la vida familiar, lo cual se manifiesta mediante la figura de los compadrazgos, la conformación de colonias - cuyo origen se establece de acuerdo con la procedencia geográfica de la población - y, ciertos rasgos de afinidad circunstancial (grupos de solteros, mujeres, jubilados, etc.).

De igual manera, el barrio es la base para el desarrollo de las diferentes etapas del ciclo vital de las personas, dado que facilita la integración entre pobladores de diversas edades, con diferentes ocupaciones, o de variadas condiciones sociales, económicas o culturales. Aparecen, por lo tanto, formas de organización que se generan por intereses relativamente autónomos, resultado de consensos grupales.

Todo ello da origen al establecimiento de mallas de solidaridad y convivencia social, que protegen a los habitantes frente a situaciones de agresión externa o de emergencia (terremoto, inundación, incendio, etc.) y promueven la participación en eventos sociales, deportivos y culturales. En este caso aparecen formas de gestión comunitaria.

Finalmente, en el territorio barrial se articulan diferentes grados de privacidad, manifestándose lo individual (privado) y lo colectivo (público), la vivienda y la ciudad, dimensiones a través de las cuales el barrio se constituye en un eslabón que las interrelaciona.

Sin embargo, estas manifestaciones que se asumen como genéricas en el barrio, poseen algunas diferencias en cuanto a la intensidad con la cual se manifiestan, de acuerdo a las características específicas de cada lugar, pero principalmente sustentadas o apoyadas en la estratificación socioeconómica de cada comunidad. Los grados de solidaridad social, convivencia ciudadana y la articulación de la vida social urbana se hacen más evidentes en los sectores ocupados por estratos populares, donde, al mismo tiempo, existe una mayor interacción entre sus pobladores, dado que las carencias y necesidades obligan a establecer procesos de unión entre los habitantes para luchar por sus reivindicaciones comunitarias.

Por el contrario, en los sectores habitados por población perteneciente a los estratos socioeconómicos altos, estos nexos no se expresan con la misma evidencia ; allí se dan unos vínculos comunitarios menos fuertes en el ámbito territorial del barrio, es claro que se tienen unas actitudes más individualistas e independientes en donde, indudablemente, se privilegia la privacidad familiar y se manejan otro tipo de

interacciones grupales, las cuales están guiadas por afinidades de mayor sutileza (intereses profesionales, económicos o de preferencias culturales concitan algún tipo de vínculos).

La arquitectura y las condiciones sociales particulares de nuestro país, han generado conjuntamente una modalidad espacial urbana que, evidentemente, ha contribuido a la ruptura de esos lazos de unión social que deberían mantenerse en los barrios de nuestros contextos urbanos, me refiero a la aparición de los “prestigiosos” conjuntos cerrados, núcleos arquitectónicos que se asocian con el concepto de hábitat exclusivo y de alta categoría, pero que son - en sí mismos - una negación del concepto socializador de ciudad.

Refiriéndose a ellos, Fernando Viviescas Monsalve anota en su libro **URBANIZACION Y CIUDAD EN COLOMBIA** : “También los sectores medios de las ciudades colombianas expresan claramente esa extrañeza en relación con el entorno colectivo. Una muestra de esta concepción puede verse en la delirante debilidad de estos segmentos sociales por los condominios y unidades cerradas, modelos de sus conjuntos habitacionales. La exacerbación del encerramiento - que aparte de destruir la trama natural de la ciudad, potencia los niveles de agresividad que cada vez aparecen más incontrolados en nuestras ciudades - es una prueba fehaciente de lo arraigado de este desarraigo territorial en las capas medias. Quizá con más fuerza aún aparece este marginamiento del espacio público en los barrios residenciales de los sectores más exclusivos y poderosos de nuestra sociedad”.

En el hábitat popular hay lugar a la diversidad, a la heterogeneidad en expresiones arquitectónicas y urbanas que denotan la capacidad imaginativa y la recursividad de los pobladores. En estos lugares existe una mayor identidad con el entorno colectivo, incluso se presentan yuxtaposiciones de lo público y lo privado, tanto en la dimensión espacial como social ; de tal manera que algunos espacios o lugares del barrio adquieren una categoría intermedia o de transición, que el arquitecto Germán Samper Gnecco en el libro **RECINTO URBANO : HACIA LA HUMANIZACION DE LA CIUDAD**, define como de “propiedad comunal”, es decir “un concepto intermedio entre la propiedad privada y la propiedad pública, indispensable hoy día”. Esta categoría espacial la ejemplifica dicho autor en los claustros de los edificios patrimoniales, en los atrios de las iglesias coloniales o en las plazoletas de acceso a los edificios públicos, del casco urbano histórico de las ciudades de Popayán y Cartagena.

En los barrios populares se expresan enfrente a los accesos de las viviendas, en donde frecuentemente comparten un mismo lugar el acceso a un semi-sótano, a un local comercial o de servicio de un primer piso (que forma parte de una vivienda) y a otra vivienda ubicada en el segundo piso del mismo inmueble ; pero también en la esquina de una manzana que alberga un establecimiento comercial (tienda, cafetería, bar, etc.), y el espacio interior se vuelca sobre la calle mediante la ubicación de muebles o prolongación de la cubierta, lo cual permite la utilización de esa porción de espacio público por parte de una actividad también privada pero que beneficia a una colectividad, convirtiéndose ese lugar en un sitio de reunión que al ser frecuentado por la población se transforma en un nodo.

De esta manera, las características arquitectónicas y el uso que los pobladores le asignan a cada lugar, originan un proceso de internalización conceptual que determina la

identidad del barrio y facilita la lectura parcial y de conjunto. Al respecto, Edilsa Rojas y Martha I. Guerrero en su artículo INSTANTES HABITADOS : INTENTOS POR HUIR DEL ESPACIO REGLAMENTADO, anotan que “El espacio tiene delimitaciones (territorializaciones) que dan un sentido de pertenencia a un lugar ; así el barrio, la cuadra, la vivienda, la habitación son aspectos particulares. Esa demarcación del espacio pasa a dar un sentido de protección, de defensa de la intimidad”.

Así el barrio adquiere también su delimitación, esa demarcación le permite generar sentido de pertenencia, nos hace sentir en él ; posee una organización que tiene centro, periferia y territorios de frontera o borde urbano. Esos son los elementos que identifica el visitante o que vive el poblador en su cotidianidad, a través de ellos se construyen las redes invisibles pero vitales de la comunidad, esas mallas facilitan la comunicación entre los pobladores y se constituyen en soportes para la solidaridad ; de esta manera la construcción colectiva del espacio articula esas necesidades y demandas de la comunidad, dándole un contenido físico y una expresión formal que con bastante frecuencia los arquitectos no alcanzamos a dimensionar ni comprender.

Por esta razón, debemos reflexionar sobre nuestros propios barrios, sobre nuestro espacio social primario y sus variadas manifestaciones, si queremos intervenir en la ciudad con un criterio adecuado a nuestras necesidades culturales, económicas, políticas, ambientales y sociales.

Sólo de esta manera podremos “hacer ciudad”, es decir, hacer nuestra ciudad, no la ciudad hecha a imagen de otros ámbitos, la ciudad que responde a un imaginario foráneo.

Diego Londoño García.

Docente U.C.P.R.

Arquitecto - Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales.

Especialista Planeación territorial y gestión de proyectos - Pontificia Universidad Javeriana - Cinde.

Magister en Planeación regional y urbana - Pontificia Universidad Católica de Chile.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Arquitectura, hábitat popular y comunidad.

Recinto urbano: La humanización de la ciudad.

Práctica barrial: una mirada a la periferia.

Urbanización y ciudad en Colombia. Fernando Viviescas M.

El barrio: Fragmento de ciudad I y II Hernando Carvajalino Bayona.



## ANGUSTIA

*Podría terminar con esta angustia  
La que me agobia en la noche y en el día  
La que me impide saborear mis fantasías  
Y como un cáncer va comiendo el alma mía.  
Está metida en mis entrañas,  
Aplastando mis vísceras  
Saboreando el tuétano de mi desgracia.  
OH! Pobre alma mía atormentada,  
Si allí en el fuego padecer quisieras  
Ya ni las llamadas pelearán tu cuerpo  
Pues no se haya gusto sino en cuerpo vivo,  
Y el mío es un remedio  
Embalsamado en VINO.*

# POESIA

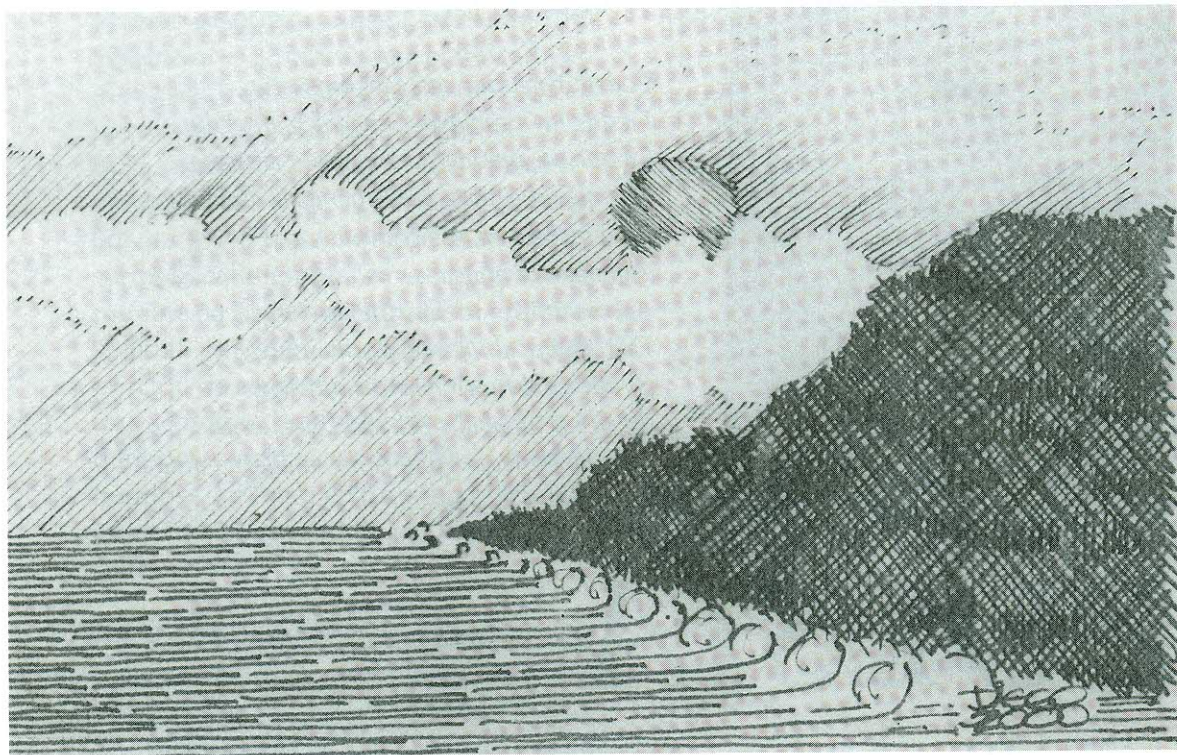
ÁNGELA MARÍA FRANCO MEJÍA

Arquitecta

## LAMENTO

*Estás tan lejano y te veo  
Entre las sombras oculto,  
Como un fantasma al acecho  
Brindándome su murmullo.  
Las hojas tristes responden  
Cayéndose de sus ramas,  
Soy como la flor que ha muerto,  
Soy un pájaro sin alma,  
Soy el corazón que grita de dolor  
Y se desgarrá,  
Soy la ilusión que se pierde,  
Soy el huracán en calma.  
Las olas gritan al viento,  
Toda la tierra se para,  
El sol se enciende en mil llamas  
Y mi cuerpo entristecido  
Corre buscando tu mano.....  
Que yace fría y vacía, sin responder,  
.....Solo calla.*





## ALBORADA

Te cambio tu mirada  
por una flor marchita  
que tengo allí guardada.

Tus ojos como luceros,  
por esa almohada mojada  
de mi llanto en la alborada  
y tu aliento adormecido  
penetrando en mi garganta,  
por las palabras amargas  
de aquella mañana blanca.